

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Sale este periódico a luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sea 32 columnas, y formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CARRERAS SANCHIS (D. Manuel).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
CREUS Y MANSO (D. Juan).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).

FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).
GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GOMEZ TORRES (D. Antonio).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ REGUERA (D. Leopoldo).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Ramon Eusebio).
MORENO POZO (D. Adolfo).
PESET (D. Juan Bautista).
PESET Y CERVERA (D. Vicente).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
USTARIZ (D. José).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

CONDICIONES DE LA SUSCRICION Á EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE
DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

FARMACIA DEL DOCTOR ARRIBAS.

Jacometrezo, 32, Madrid.

En este laboratorio farmacéutico, dirigido constantemente por el Dr. Arribas, se confeccionan con la exactitud que tiene acreditado, no sólo sus especiales y conocidos medicamentos; Enolatur de acónito y canchalagua, los Vinos quinados simple y ferruginoso, el Aceite iodo-ferroso de hígado de bacalao y cuantos jarabes se demanden; sino que tambien dirige con igual esmero todas las preparaciones farmacéuticas que en aquel se elaboran.

Esta farmacia continua siendo depositaria de las legítimas aguas y pastillas de Vichy; de las principales aguas minerales; de los Seltzogenos para preparar bebidas gaseosas; de pulverizadores para las afecciones de garganta; y de los medicamentos extranjeros de legitima procedencia.

Esta casa se encarga de las remesas á provincias.

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

VALERIANATO DE ATROPINA

Desde 1854 se emplea con grande éxito el Valerianato de Atropina, bajo la fórmula de granulos de medio miligramo, fórmula del Dr. Michea, « aprobada por la Academia de Medicina de París, » en el tratamiento de la *Epilepsia, Asma esencial a espasmódico, Jaqueca, Tos nerviosa, Histérico, Palpitaciones de corazón, Convulsiones, Opreion, Coqueluche.*—El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo a conocer. (Véase la instrucción.

En París, Farmacia LEMAIRE, 14, rue de Grammont, 14.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

THAPSIA LEPERDRIEL DE REBOULLEAU.

Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, merced á sus virtudes enérgicas, reconocidas por todas las celebridades médicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.

Precio, 22 rs.

Por mayor, París, 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

ACIDO SALICILICO

Para la conservacion del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS

Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS

Curacion radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA: Las curaciones con el Salicilato de sosa son innegables: entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito: « Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres dias. »— Este remedio cura *instantáneamente*: las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos, » Precio 14 rs. (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO de LITINA. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS DE ALMIDON SALICILADO

Contra las picazones de los niños y contra la transpiracion desagradable.

FALSIFICASE el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto, asegura la curacion. Precaverse de las falsificaciones.—Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER, farmacéutico, París.

Diploma de honor.—Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcalá, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5.

¡GREAT DISCOVERY!

POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Una Caja, 8 reales.—Seis cajas, 36 reales.

PILDORAS de Proto Carbonato de hierro inalterable DEL DR. BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex.

se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (colores pálidos). Hé aquí la opinion de los mas distinguidos medicos que las han experimentado.

« Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las reconozco como el mejor anti-clorótico. » Dr. DOUBLE, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

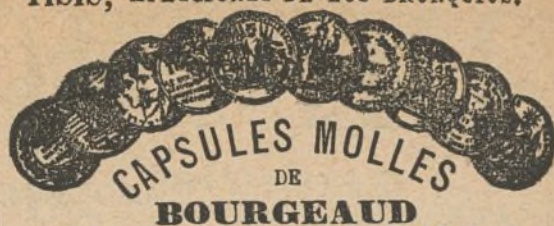
Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor.—Precio 24 y 14 rs. caja.

En París, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Garcerá, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

BLAUD

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de hígado de bacalao, fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París. Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp. 20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de hígado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de hígado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, segun recete el médico.—4 francos caja. Vino y aceite creosotados—La bot.^a 5 frs.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, b^d Moutmartre

Grande-Grille.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vias digestivas, infartos del hígado y del vaso, obstrucciones viscerales, cálculos biliares, etc.

Hôpital.—Afecciones de las vias digestivas, pesadez del estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

Célestins.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Hauterive.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinarios, gota, diabète, albuminuria.

Exigir el nombre del manantial en la cápsula

Las Aguas de estos manantiales se venden:

En Madrid, casa de J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez. Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien al por menor, Lomana, Alcalá, 3

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF.

FARMACÉUTICO DE 1.^a CLASE

EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulacion.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Vino de Canchalagua, tónico del estómago, 3 francos botella.

Jarabe de Canchalagua, 2 frs. frasco.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá, Borrell y Miquel y Hernandez.—En provincias en las principales farmacias.

¡A LOS FUMADORES!

El VERDADERO CACHOU DI BOLONIA, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Una caja, 3 rs.—Seis cajas, 12 rs.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Un aniversario.—Buenos deseos.—SECCION DE MADRID.—La proyectada venta de los montes considerada bajo el aspecto sanitario y benéfico.—Curiosas observaciones sobre el burquismo ó metaloterapia.—Congreso médico-farmacéutico.—La prensa y el Congreso profesional.—REVISTA TERAPÉUTICA.—SECCION PRÁCTICA.—Explosion del escroto.—PRENSA MEDICA.—Prensa extranjera: Embalsamamiento de los cadáveres con el timol.—Investigaciones experimentales sobre la sutura de los nervios.—Inyecciones de ácido acético en el parénquima de los cánceres.—Un caso de reinfeccion sifilítica.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—¿Qué tenemos respecto al Congreso profesional?—La viruela en San Sebastian.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

REVISTA DE LA SEMANA.

UN ANIVERSARIO.—BUENOS DESEOS.—APERTURAS.

Bajo la presidencia del M. I. S. Rector de esta Universidad y teniendo á su derecha al vice-presidente de la Corporacion, Sr. Escolar, se celebró en la noche del jueves último el aniversario 141 de la instalacion del *Colegio de Farmacéuticos* de esta corte. La asistencia fué numerosa, y en ella figuraban representantes de casi toda la prensa médica. Tras una corta reseña del secretario accidental, Sr. Rodriguez, ocupó la tribuna el colegial D. Eduardo Lopez Menchero, y dió lectura á su discurso sobre los *Diversos medios prácticos que*

FOLLETIN.

LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honroso distintivo de la cruz de Epide-
mias, etc., etc.

(Conclusion.)

Y no se crea que los falsificadores de títulos han aumentado ellos solos el número de contrahechos profesores. Algunos gobernantes, barrenando las leyes, reglamentos y decretos que determinan y fijan las condiciones necesarias y requisitos indispensables para alcanzar un diploma que pone en manos del que lo posee la vida y salud de sus semejantes, han contribuido algun tanto á lo mismo, autorizando por compromisos, por intereses de partido ó por doblegarse á altas influencias, á los que faltos de los estudios necesarios han pretendido honrarse con alguno de los títulos de las ciencias de curar, pues estas, por desgracia, han sido las más holladas en este particular. No conocemos hasta ahora ningun caso de que alguno haya adquirido por mera gracia título de abogado, de ingeniero, de arquitecto, ni de ninguna otra carrera ó profesion; pero de médicos y farmacéuticos pudiéramos citar más de un ejemplo, si bien por no alargar más este artículo mencionaremos solamente dos de los más escandalosos y que son del dominio público.

En 1843, cuando el levantamiento de Sevilla contra el

se han puesto en juego para conseguir la conservacion de los cadáveres desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, discurso en el que, como indica el título que de copiar acabamos, se ocupó su autor de los embalsamamientos á través de las edades y de los pueblos, sin llegar á producir cansancio ni á fatigar el ánimo y la memoria del oyente. El estilo sencillo á la par que correcto, unido á la entonacion vigorosa con que fué leído por el Sr. Menchero, contribuyeron mucho, sin duda, á dar amenidad á un asunto que, en concepto nuestro, la tiene escasa. Despues de ocupar algunas páginas en describir cómo se hacian los embalsamamientos entre los antiguos, llega á través de las edades al año 34 de nuestro siglo, en que principian á hacerse las inyecciones arteriales para las conservaciones anatómicas, y pasa revista á las diferentes sustancias que para esto se han empleado sucesivamente, sin olvidar el timol, de que hace uso, como en otro lugar de este número podrá verse, el doctor ruso Wywodzeff con resultados al parecer satisfactorios. Tampoco olvida el Sr. Menchero la petrificacion de los cadáveres ideada por Segato, dice, y puesta en práctica por Gorini y Marini, y de cuyo procedimiento se ocupa con bastante estension. Por fin, el Sr. Lopez Menchero se decide por el ácido fénico disuelto en la glicerina, á la que añade una corta

entonces Regente del reino, parece que unos cuantos mancebos de botica prestaron ciertos servicios militares, por lo que la Junta titulada de Salvacion de aquella ciudad les concedió la gracia de darles, sin estudios de ordenanza, títulos de farmacéutico. Algunos años despues, esto es en 1849, por Real orden de 20 de Mayo, el Gobierno no tuvo reparo en confirmar lo dispuesto por la citada junta, mandando se expidieran títulos de farmacéutico á todos los que, habiendo acreditado la práctica en una oficina de farmacia, habian sido revalidados de orden de aquella autoridad popular y pasajera. El escándalo fué de tal naturaleza, y las infracciones de ley tan manifestas, que por Real orden de 20 de Abril de 1855, se anuló lo hecho, mandándose cancelar dichos títulos.

Allá por los años de 1844, apareció en Madrid D. José Nuñez, que ejercia la homeopatía con un suceso tan asombroso entre las altas clases sociales, hasta el punto que sin estudios médicos de ninguna clase, este nuevo doctor Dulcamara intentó hacerse médico; y en verdad que lo consiguió, protegido por elevadas personas, á pesar de la polvareda que se levantó entre varios profesores, la prensa médica y algunas corporaciones que en vano elevaron sentidas y razonadas exposiciones al Gobierno. Pero este sin hacer caso alguno, expidió varias reales órdenes para complacer al Nuñez y los altos personajes que lo protegían, el que recibió los grados en la Facultad de Barcelona, cuyo claustro, al parecer, se mostró más dócil que el de otras escuelas. El fundamento de estas complacencias consistía en que el Nuñez afirmaba haber estudiado medicina en Burdeos; y aun cuando la escuela de esta ciudad del vecino reino lo desmintió solemnemente, oficiando á las facultades de Madrid y Barcelona, el expediente de reválida siguió su curso,

cantidad de fuschina, que comunica un aspecto agradable á los cadáveres, cuya piel curte con acetato de alúmina, habiendo conseguido por este medio conservarles perfectamente por espacio de 10 años.

Terminada la lectura de este discurso, dió cuenta el secretario de haberse presentado tres aspirantes al premio que el Colegio concede á los alumnos de farmacia, pero que sólo uno, el señor D. José Bartolomé Baeza, reunia las condiciones prescritas en el programa. Acto seguido pronunció el Sr. Escolar breves frases de gratitud para los que habian honrado con su presencia aquel acto, y de recuerdo para todos los hermanos en la profesion y demas Colegios establecidos en provincias, y el Sr. Rioz dió por terminado el acto, dando las gracias por la honra que el Colegio le habia dispensado.

El padre y maestro de todos los colegas noticieros, *La Correspondencia de España*, nos ha proporcionado, en la semana que acaba de pasar, las dos siguientes noticias:

«La Direccion general de Beneficencia y Sanidad ha dirigido una circular á los Directores de Sanidad marítima de los puertos, por conducto de los gobernadores civiles de las provincias, en cuyo documento se recomienda la práctica estricta de las disposiciones sanitarias vigentes, fundándose en que hoy que la salud pública es completamente satisfactoria en toda la Península, es más conveniente

y el célebre Nuñez quedó convertido en médico de real orden. El escándalo que se dió fué mayúsculo, y las diatribas entre los periódicos de medicina y alguno político que se atrevió á defender al improvisado doctor, se agriaron en alto grado.

Pero el nuevo médico homeópata siguió ejerciendo su profesion en elevadas esferas sociales, sin perder su fama, á pesar de algunos casos desgraciados en que, segun la prensa médica de aquella época, quedó manifiesta su falta de conocimientos médicos; y aun estuvo á punto de ser nombrado consejero de Instrucción pública, lo que no se efectuó por la entereza con que algunos consejeros se opusieron, amenazando dejar sus puestos si aquel era nombrado. Vino el año de 1855, y en la comision que hemos referido se nombró en las Cortes Constituyentes para entender en el negocio de los títulos falsos, se agitó el asunto de la reválida del Nuñez. Pero ¡cosas de España! por más esfuerzos que los celosos individuos de esta Comision hicieron, y por más promesas del Gobierno, el expediente de la tal reválida no consiguieron les fuese remitido. Ni con preguntas ni interpelaciones lo lograron; á fuerza de evasivas pasó el tiempo, vino la reaccion de 1856, y todo quedó como antes; esto es, el célebre Nuñez conservando su carácter de médico, y los amantes de la justicia y del derecho burlados. Sin duda como indemnizacion de los disgustos que durante el bienio sufrió, fué despues condecorado con la gran cruz de Carlos III, nombrado médico de Cámara supernumerario, y últimamente se le concedió el título de marqués de Nuñez.

Y á propósito de cruces, no debe causarnos sorpresa la concedida á tan famoso homeópata, pues años despues, en el de 1872, se otorgó la gran cruz de Isabel la Católica

prevenir todos los accidentes contrarios que pudiera traer la falta de sujecion á la ley de sanidad.

—De un dia á otro se dirigirá á los gobernadores civiles de las provincias una circular recordándoles que están en el deber de participar al gobierno semanalmente el estado de la salud pública en sus respectivas provincias.»

Ambas demuestran, sin duda, los buenos deseos de que se halla animado el Director general de Beneficencia y Sanidad. ¡Ojalá sus deseos se conviertan en realidades! ¡Ojalá tenga la gloria de evitar á nuestra patria dias de desolacion y de luto, impidiendo la entrada al temible huésped del Ganges!

•••

Como teníamos anunciado, el pasado domingo 17 se celebró la apertura de la *Sociedad Anatómica Española* en el Museo Antropológico, propiedad del Dr. Velasco. El discurso inaugural estuvo á cargo de D. Gumersindo del Valle, quien lo leyó, despues de haber hecho lo propio con la Memoria de Secretaria el vice-secretario de la Sociedad D. José Ordoñez. El discurso del señor Valle versó sobre *Las pasiones ante las ciencias biológicas*. La concurrencia que asistió al acto fné bastante numerosa. Sinceramente deseamos que sean muy provechosos los trabajos que lleve á cabo en el presente curso esta Sociedad.

DECIO CARLAN.

al Sr. Brea y Moreno, inventor del famoso aceite de bellotas con sávia de coco, por los servicios hechos á la humanidad.... Sin embargo, creemos que el ministro de D. Amadeo que firmó este diploma, era digno de cebarse con las bellotas que el condecorado freía, como dijo algun periódico satírico. Segun el diluvio de cruces que en esta época se prodigaron á todo el que las pidió, no parecia sino que los consejeros de S. M. se habian propuesto desprestigiar de un modo indirecto, haciéndolas tan vulgares, como lo son en el dia, estas vanas distinciones.

Como si no fuese bastante lo hasta aquí expuesto para aumentar el número de profesores que se cuentan en nuestro país, entre verdaderos médicos, falsos médicos y médicos falsificados, tuvo la ocurrencia el famoso Ruiz Zorrilla de expedir con fecha 6 de Febrero de 1869 un decreto, en que parodiando en su ampuloso preámbulo la célebre frase de Luis XIV, queriendo borrar á su manera las fronteras de Portugal, para irlo consiguiendo, prevenía que tanto las certificaciones de estudios hechos en aquel reino, como los títulos profesionales dados en él, serian válidos en España. Era de esperar que el Gobierno portugués, aunque no fuese más sino por cortesía y reciprocidad, correspondiese á la galanteria del nuestro, concediendo á los médicos españoles el mismo ó análogo derecho. Pero no fué así, y el imperioso ministro quedó en cierto modo desairado. Conociendo sin duda nuestros comprofesores portugueses que el ejercicio de la medicina en nuestro país no les prometía sino miseria y privaciones, pocos que sepamos se han aprovechado de las ventajas que tan impremeditadamente se les otorgaron.

Es más: con igual fecha publicó el mismo ministro otro decreto, dictando las reglas que en adelante deberian ob-

MADRID 24 DE NOVIEMBRE DE 1878.

LA PROYECTADA VENTA DE LOS MONTES

CONSIDERADA

BAJO EL ASPECTO SANITARIO Y BENÉFICO.

No es cosa cuerda, lo reconocemos, el insistir con empeño en proponer reformas ni mejoras de ningún género en asuntos concernientes á la medicina pública, es decir, á la medicina que tiene por objeto la preservacion y curacion de aquellas enfermedades que han de preverse y curarse en conjunto, comprendiendo masas ó colectividades más ó menos numerosas, estados, provincias, poblaciones, etc.; por cuanto, así como los individuos se cuidan muy poco de su salud, desdeñando los consejos de la higiene, y aun dado el caso de enfermedad suele conducirles su indiscrecion, mejor que en busca del médico, á la botica en que se anuncian prodigiosos específicos ó al tugurio del charlatan, así los gobiernos desestiman las oportunas advertencias de las corporaciones científicas y sanitarias cuando se les proponen medidas saludables, y solamente obran destartadamente, sin concierto ni tino, el día que cubre al país con sus negras alas una de esas grandes pestilencias mortíferas que asolan de cuando en cuando las naciones.

¿A qué fin ocupar las columnas de los periódicos científicos con escritos que no han de leer, y si por

servarse para la admision en nuestro país de títulos extranjeros, y cuyo artículo 6.º copiado á la letra dice así: «Para ejercer la profesion de médico en España bastará presentar el título adquirido en un establecimiento público extranjero, y pagar doscientos escudos al recibir la autorizacion, que se dará despues de recibir las acordadas.» Pedir más facilidad en el asunto, sería abusar de la benevolencia de un señor ministro: pero continuemos nuestro relato.

El gobierno que en 1874 sustituyó al republicano del año anterior, publicó dos decretos, en 29 de Julio y 29 de Setiembre, que restringian algun tanto la libertad de enseñanza: mas esta exagerada libertad recibió el golpe de gracia del gobierno de la restauracion, que dió á luz el Real decreto de 4 de Junio de 1875, cuyo artículo 18, que no tiene ejemplo en ningún otro país más que en el nuestro, hace imposible todo estudio privado. El resultado de estos decretos, que no nos incumbe analizar, fué dar al traste con toda idea de libertad de enseñanza, siendo su consecuencia que todos los establecimientos libres hayan desaparecido.

Numerosas comisiones llegaron á Madrid de diversas capitales, solicitando del gobierno que continuaran en determinados puntos algunas facultades; consiguiendo al fin que las escuelas libres de medicina, primero la de Salamanca, y despues las de Sevilla y Zaragoza, habiendo informado favorablemente el Consejo de instruccion pública, se hayan convertido en escuelas oficiales. Hé aquí ya diez facultades sostenidas por el gobierno; que con más ó menos recursos y mejores ó peores medios de enseñanza, continuaran la tarea de dotar de licenciados en medicina y cirugía á un país de diez y seis millones de habitantes, en el que bastaban dos ó á lo más tres escuelas bien montadas. ¿Pero

acaso los leyeran han de desdeñar, los que deberian hacer de aquella doctrina útiles aplicaciones?

Y si, en general, esa indiferencia respecto á la salud pública se advierte más ó menos en todos los países, nótese que en España, mucho más en el presente que en los anteriores siglos, ha llegado á un lamentable extremo; quedando perdidos y vanos los esfuerzos hechos por no pocos y hábiles médicos para despertar el celo de los gobiernos.

Mas lo mejor del caso es, que sobre desatender importantísimos trabajos de los médicos, de las academias y aun de elevados cuerpos consultivos de la administracion, no faltan altos funcionarios públicos que se atreven á decir, arrojando aquellas frases al rostro de la profesion médica, que entre nosotros no se ventilan las importantes cuestiones administrativas que llaman la atencion en otros países, como tachando á los médicos españoles de ignorantes en tales materias. Razones hay en verdad, y muy sobradas, para que lo fueran, como que los gobiernos no se cuidan de organizar convenientemente la instruccion teórica y práctica en esos ramos; mas, sin embargo, sucede lo contrario, siendo España una de las naciones en que han abundado más los hombres versados en los especiales conocimientos de la sanidad é higiene pública hasta una época muy reciente. Pero ¿qué saben de estas cosas los que se atreven á emitir opiniones tan infundadas?

Ahora digásenos; ¿de qué servirá formar, discu-

qué importa al gobierno que con imperfectas clínicas, sin gabinetes de ninguna clase, sin laboratorios, y aun sin los necesarios y precisos cadáveres, para proporcionar al menos una mediana instruccion, salgan á centenares discípulos mejor ó peor enseñados? Lo principal es favorecer intereses locales, y los de muchos que se encuentran muy bien, y pasan la vida holgada viviendo del presupuesto: los intereses generales del país, los de la misma ciencia nada importan. Tampoco debe desvelar al gobierno la suerte que le estará reservada á un tan considerable excedente de profesores: á ellos solos toca saber cómo habrán de subvenir á sus necesidades, aunque sea sacrificando la moral médica, desprestigiando la ciencia, y envileciendo la profesion. Con esto, los filántropos, como el Sr. de Ortiz de Zárate, no podrán lamentarse, al menos en lo que resta del siglo, de que el pobre tenga diferente asistencia que el rico, pues para todos habrá sobra de médicos de superior categoría.

El mismo gobierno, que no ha pensado ni por asomo en crear cátedras de oftalmología, dermatología, sifiliografía, y otras especialidades tan necesarias para el progreso de la ciencia, hé aquí que vino á sorprendernos con el Real decreto de 4 de Junio de 1875, por el que se crea una nueva clase facultativa, con el nombre de *cirujanos-dentistas*; cuyos estudios, si bien privados por ahora, pues los apuros del tesoro no permiten, como dice el preámbulo, plantearlos desde luego en las Facultades, darán derecho, previo el oportuno exámen, á recibir el diploma de cirujano-dentista. Hé aquí una variedad más de profesores, añadida á las numerosas que existen.

Si por lo que llevamos expuesto acerca de la libertad de enseñanza, y amargos frutos que su defectuoso y mal planteado ensayo ha proporcionado al país, tanto respecto al



tir ni presentar proyectos, emanen de donde quiera, en una ocasion que tan altamente adversa es á toda reforma sanitaria formal, sobre todo si esa reforma hubiere de ocasionar algun gasto, bien recayera este sobre el tesoro público, bien sobre las cajas provinciales ó municipales, no muy sobradas y repletas en verdad?

En medio de todo, y cediendo á la costumbre adquirida y al arraigado propósito de tratar, en su tiempo y sazon, aquellos asuntos que juzguemos de interés para la salud pública, vamos á ocuparnos hoy, aunque rápidamente de un asunto grave, que se halla, por decirlo así, sobre el tapete.

Como en España solamente se atiende en el dia, lo propio por el Gobierno que por los individuos, á allegar recursos, como quiera que sea, y á gastarlos, si puede ser alegremente, parece haber ocurrido, no quedando ya otra cosa, que la venta de los terrenos montuosos pertenecientes al Estado pudieran muy bien proporcionar algunos millones; y una vez puesto ese filon á la vista, se trata de su inmediata explotacion. Los ingenieros han determinado, segun parece, qué montes pueden enagenarse y cuáles otros se deberán conservar, y no transcurrirá largo tiempo sin que los tales montes de desecho se vendan. ¿Qué otra cosa se enagenará despues? ¿Estará segura la integridad de nuestro territorio? ¿Llegará un dia en que se venda hasta las aguas correspondientes á España en los mares, quedándose los habitantes de las costas imposibilitados de salir á la pesca de

adelanto de la ciencia como á la consideracion que deberian gozar los que la ejercen, crée alguno que somos enemigos de ella, le diremos que está en un lamentable error. Nadie como nosotros ama y desea la libertad de enseñanza con prudencia aplicada y planteada con discrecion, como tantas otras libertades de que carecemos, y que por nuestra desgracia, con dificultad veremos arraigadas en nuestro país.

Conociamos antes de 1868 el deplorable estado de la enseñanza en general, y en particular el de la medicina, que lejos de adelantar, la veíamos con pena y dolor, sino retrogradar, al menos permanecer estacionaria; ya porque no habia personal suficiente para dotar de excelentes maestros tan gran número de escuelas como sostenia el Gobierno; ya tambien porque las cátedras se habian convertido por algunos en verdaderas prebendas, sin otro trabajo que pasar lista con más ó ménos rigor, y recitar de viva voz el texto que los alumnos tenian en la mano; careciendo estos maestros del estímulo que las explicaciones y trabajos de un profesor libre hubiera podido imponerles. Los estúpidos conatos de una centralizacion científica llevada al extremo; el carácter de bandería política que reflejaban todas las reformas y reglamentos: la concesion de cátedras, no al verdadero mérito, sino al favoritismo y á las ideas políticas dominantes, retraian á los hombres verdaderamente científicos de nuestras escuelas, infiltrando á la vez un sutil veneno en la juventud estudiosa. ¿Para qué matarse estudiando, cuando se sabia que las cátedras, cargos científicos y empleos de más importancia eran exclusivo monopolio de aduladoras medianías? Hé aquí la razon de que hombres pensadores creian era llegado el caso de que á todo el que se creyera adornado de verdaderos conocimientos para enseñar,

la sardina? ¿Faltarán quien haga luego la liquidacion final, apoderándose de las fincas de los particulares?

Apartándonos de este órden de consideraciones, en gran manera ajenas á nuestro propósito, permítansenos preguntar: ¿ha tenido el Gobierno en cuenta la influencia que la venta de una gran parte de nuestros montes puede ejercer sobre la salud pública? ¿Ha fijado su consideracion en lo que puede afectar á las clases menesterosas, y en los resultados sociales que pueden seguirse? Fija hoy su atencion en realizar la idea de amenguar algun tanto la deuda pública con el producto de esa venta—quizás para volverla á acrecentar al siguiente dia,—tenemos por cierto que ni la salud ni la Beneficencia públicas habrán sido tomadas muy en consideracion.

España, víctima en todo tiempo de las sequías que han solido ocasionar horribles mortandades, sobre esterilizar su suelo y sumirla en la miseria, há menester de estensos bosques y de copioso arbolado, que al propio tiempo que atraigan las benéficas lluvias necesarias para la vegetacion, suministren mantenimiento al hombre y los animales, combustible abundante, mantengan la atmósfera en el grado de pureza que conviene, y mitiguen en lo posible la inclemencia de su clima, en algunas provincias excesiva y muy deplorable. ¿Por qué, pues, deshacerse el Estado de una buena parte de los montes que conserva, sin examinar previamente el asunto bajo el aspecto higiénico?

debían facilitársele los medios de poder poner la planta en los hasta aquí cerrados alcázares de nuestras universidades, dándolas de este modo nueva vida, é infiltrándolas la sávia del moderno saber y últimos adelantos. Fuerza es decirlo: el personal de nuestras escuelas dejaba mucho que desear, y los medios de enseñanza aún más, pues hasta en la misma Universidad central faltaba no poco para que la Facultad de medicina, y sus ciencias auxiliares, pudieran sostener el parangon con las escuelas de las naciones más adelantadas. ¿Y qué deberemos decir de las otras Facultades, algunas de las cuales existian en puntos donde á duras penas se contaba con los enfermos y cadáveres necesarios para la enseñanza, y cuyos catedráticos, viendo desiertas sus aulas, procuraban atraer á ellas discípulos por su benignidad en exámenes y grados?

Hé aquí las consecuencias de ser los Gobiernos complacientes con los intereses locales y personales. Sostenia, obedeciendo á este influjo, siete Facultades de medicina, cuando bastaban dos ó tres; y cuyo numeroso personal absorbía crecidas sumas, interin el material estaba casi desatendido. Los hombres de la revolucion conocian todo esto; pero por desgracia en vez de aplicar el oportuno remedio, lo que hicieron fué aumentar el mal, permitiendo sin cortapisa el establecimiento de escuelas libres, que por otro lado nunca pudieron, á pesar del buen deseo de las corporaciones populares que las fundaron, sostener la competencia con las oficiales, de las que la mayor parte debieron ser suprimidas.

Suponer que para dar la enseñanza médica era suficiente un local cualquiera, contar con unos cuantos profesores, que con excelentes deseos, pero sin pruebas algunas de su idoneidad, se ofrecian á esplicar las partes de la ciencia,

Puntos puede haber en que ciertamente ocasionen daños á la salud una vegetacion exuberante, y en los cuales pudiera la tala ó roza ser de alta conveniencia higiénica; pero en los más no habrá que apelar á ese recurso extremo, al paso que abundan aquellos en que hay imperiosa necesidad, no ya de conservar el arbolado existente, sino de aumentarlo á toda costa. ¿Nó fuera vituperable el hecho de proceder á ciegas, tratándose de un asunto de tamaña trascendencia?

Y si al cabo el abandono y la venta de unos terrenos más ó menos montuosos, coincidiera con un gran proyecto de plantacion en otros, ya podria parecer el pensamiento más aceptable, aun cuando entre nosotros no alcanzaria á compensarse la certidumbre de la venta con la promesa de ulteriores plantaciones; pero no se presenta la cosa bajo tan favorable aspecto.

En sentir nuestro, hay necesidad, antes de proceder á la enagenacion de algunos montes, de determinar, no ya solamente si hoy dia son improductivos ó nó al Estado, sino tambien los siguientes puntos: 1.º, si su desaparicion puede ser ó nó dañosa á la salud pública en los pueblos circunvecinos; 2.º, si puede ser su tala poderosa á aumentar las sequías que hacen nuestro suelo poco productivo é insalubre; y 3.º, si han de enagenarse con la cláusula de que sigan destinados á montes, y la condicion de aumentar las plantaciones, ó si los propietarios que los adquieran han de quedar en libertad de talarlos, des-

y como medios de enseñanza algun esqueleto, colecciones de láminas y los enfermos de algun reducido hospital, cuyos directores se prestasen de buen grado á entregarlos para la enseñanza de las clínicas; haciendo abstraccion de los gabinetes de ciencias naturales, patológicos, salas de disecciones, anfiteatro y tantos otros medios que están en la mente de todos, era un delirio. No lo era ménos el método adoptado para toda clase de exámenes y ejercicios de grado, olvidando que en esto estriba la única y positiva garantía de toda libertad de enseñanza, si no se ha de convertir, como por desgracia ha sucedido entre nosotros, en libertad de no estudiar. Los fatales resultados de tales aberraciones no se han hecho esperar. Dígalo el sin número de jóvenes, algunos de los cuales con dos ó tres años de estudios incompletos, se han visto improvisarse médicos; sufriendo en la actualidad nuestra clase el bochorno de que varios pueblos al anunciar la vacante de sus plazas de titulares, exijan de los pretendientes la condicion precisa de que hayan obtenido el título antes del año de 1868.

Por último, para fin y remate de este ya largo capítulo, diremos que como consecuencia lógica de tantos planes y arreglos de la enseñanza de nuestra facultad, sin partir ninguno de sus autores de un criterio fijo, obedeciendo sólo á inspiraciones del momento, sin profundizar nunca la cuestion, ha sido la inmensa variedad de clases, gerarquías y títulos profesionales que existen en nuestro país; pues no parece sino que todos los gobiernos han obedecido únicamente al prurito de crear clases distintas de profesores que no han dado otro resultado que complicar los estudios, embarrasar la administracion y fomentar las disidencias entre ellos.

En un curioso informe que el Dr. D. Francisco Mendez

tinándolos á distinto género de aprovechamiento.

Otra gravísima consideracion, que dejamos advertida ya, es la influencia que la enajenacion de esos montes puede ejercer en los habitantes pobres del país. El menesteroso que ahora vive recogiendo esparto en unos puntos, algunas cargas de retama, de jara, etc., en otros, criando algun animalcillo, etc., se verá privado de estos recursos, y maldecirá la hora en que la venta de los montes se haya realizado. De esa suerte, seguirá aumentándose el número de descontentos, y se empeorará más y más nuestro deplorable estado social.

Mírese bien lo que se hace, examinando la cuestion bajo todos sus aspectos y guardándose de fijarse únicamente en lo que reputamos de menor importancia.

Los hombres que tienen á su cargo el gobierno de los pueblos, necesitan elevarse á la conveniente altura para no tropezar con obstáculos en que puede fácilmente chocar el que camina indiscreto sobre la haz de la tierra, tan sólo atento á los objetos que se hallan más cercanos á su persona y le tropiezan, por decirlo así, en la nariz.

R. V.

CURIOSAS OBSERVACIONES

SOBRE

EL BURQUISMO Ó METALOTERAPIA.

Tienen algun conocimiento los lectores de las curiosas investigaciones que recientemente se han hecho, en

Alvaro redactó allá por los años de 1864, hizo la enumeracion de treinta y cinco clases distintas de facultativos, que en aquella época existian en nuestro país. Desde entonces acá no hay duda que la parca, niveladora más poderosa que todos los ministros de Instruccion Pública habidos y por haber, las há notablemente disminuido. Sin embargo, en el dia de hoy pueden contarse por lo ménos diez y siete clases distintas que vamos á enumerar:

Licenciados y doctores en cirugía médica.

Cirujanos romancistas de los antiguos colegios.

Cirujanos de pasantía, ó sea de cuarta clase.

Médicos-cirujanos del reglamento de 1827.

Cirujanos-sangradores, hoy de tercera clase, oriundos del mismo.

Licenciados y doctores en medicina de las antiguas universidades.

Doctores en ciencias médicas, del plan de 1843.

Prácticos en el arte de curar, del mismo plan.

Licenciados en medicina y cirugía del plan de 1845.

Médicos de segunda clase del arreglo de 1849.

Médicos habilitados, de la ley de Instruccion pública de 1857.

Médicos habilitados de segunda clase, del decreto de nivelacion de 20 de Febrero de 1867.

A los que hay que añadir los ministrantes, practicantes, sangradores y matronas y dentro de poco los cirujanos-dentistas recientemente creados y las licenciadas y doctoras.

Y sin embargo, en los preámbulos de todos los planes y reglamentos se confiesa la imperiosa necesidad de nivelar las clases!

Francia, Italia y otras naciones acerca de la metaloterapia, ó sea la curacion de las enfermedades mediante la aplicacion de los metales, aunque no tan cumplido como acaso conviene. M. Charcot es, en la vecina república, quien más esmeradamente se ha consagrado á estos estudios, llevando adelante una série de demostraciones clínicas que, sin duda alguna, importa conocer.

Pocos dias hace ha reanudado sus investigaciones, y de los resultados que va obteniendo dá alguna noticia la siguiente nota que se nos ha dirigido desde París, ofreciendo que no será la última. Reciba su autor las gracias.

«Todos los experimentos que se han hecho con la aplicacion de varios metales sobre el cuerpo de individuos histéricos, han probado, de un modo irrefutable, su accion, en verdad pasajera, sobre la anestesia histérica. Poco importa que la anestesia sea relativa á la sensibilidad general ó especial, puesto que la metaloterapia hace desaparecer del mismo modo la que es propia de la vision, como la del oido, de la olfacion, del gusto, la anestesia del tacto y la que pertenece á la sensibilidad dolorosa. Mas esta pérdida de sensibilidad desaparece, pasando á la otra parte del cuerpo, de manera que una hemi-anestesia izquierda se convertirá en hemi-anestesia derecha, para volver á ser izquierda algunas horas ó algunos dias despues.

Tal es el *burquismo* (de Burq su inventor) ó metaloterapia; algun tiempo despues, de esta aplicacion exterior se pasó á la administracion interna de los mismos metales; mas para ello se necesita saber antes la accion de los metales aplicados exteriormente, y si un metal obra sobre la anestesia, aplicado sobre la piel, quiere decir esto que el mismo metal, administrado interiormente, dará los mismos resultados.

Estos resultados se obtienen tambien con la electricidad; y lo que es más sorprendente, con un imán aplicado á cierta distancia del cuerpo del enfermo; pero el imán, al mismo tiempo que obra sobre la anestesia, tiene un poder maravilloso para hacer desaparecer momentáneamente las contracturas histéricas.

La simple exposicion de los siguientes hechos que he visto en la Clínica de Mr. Charcot, pueden dar una buena idea de lo que acabo de decir sobre la accion del imán.

1.^a R., jóven de diez y nueve años, histérica; hemi-anestesia derecha, acromatopsia derecha completa. Sensibilidad general y especiales en estado normal en la mitad izquierda del cuerpo.

Mr. Charcot le atraviesa con un grueso alfiler los pliegues interdigitales de la mano derecha, sin que la enferma tenga ó demuestre tener conocimiento de ello.

Con el ojo derecho no vé más que un color, el blanco, pues que delante de ella tiene varios papeles colorados (azul, amarillo, rojo, verde, etc.) y cuando le cierran el ojo izquierdo dice que todos son blancos.

Aplicándole el alfiler en la mano izquierda, la retira inmediatamente, prueba evidente de la sensibilidad que existe en esta mano. Con el ojo izquierdo, distingue la enferma claramente los colores de los papeles que tiene delante.

Tal es su estado, cuando Mr. Charcot acerca un grueso imán al lado derecho de la enferma, sin que la toque,

pues el tal imán está á una distancia de 3 centímetros del brazo derecho.

Al cabo de cuarenta y cinco segundos se ensaya con el alfiler la sensibilidad, y como por encanto, se observa que la hemi-anestesia ha pasado á la parte izquierda del cuerpo, mientras que la mitad derecha, que era insensible al alfiler y á los colores, ha adquirido la sensibilidad normal. En este nuevo estado quedará la enferma durante algunas horas (de cinco á catorce), al cabo de las cuales volverá á su estado primitivo; pero si se quiere, no hay necesidad de esperar tanto, pues bastará acercar el imán á su brazo izquierdo para lograrlo. Esto es lo que se ha hecho é inmediatamente se ha obtenido la misma enferma de antes. Varias veces se ha repetido el experimento, y cada vez se hacía trasladar la anestesia ó la sensibilidad de un lado al otro del cuerpo.

2.^a Jóven de 17 años, histérica, hemi-anestesia izquierda, acromatopsia izquierda incompleta, puesto que distingue los colores rojo y blanco. Sensibilidad general y especiales en estado normal en la parte derecha del cuerpo. Aplicacion del imán á 3 centímetros de distancia del brazo izquierdo. Al cabo de cuatro minutos, la sensibilidad aparece en la mano izquierda, mientras que la derecha se anestesia. Estos fenómenos se extienden lentamente á todos los miembros superiores. Al cabo de siete minutos, ninguna modificacion en la acromatopsia, la que se hace cambiar de ojo con la aplicacion de una pila seca en la region temporal izquierda. Anestesia y acromatopsia han pasado al lado derecho, aunque con dificultad.

Si se ha empleado la pila seca, ha sido para no perder demasiado tiempo, puesto que esta enferma es poco sensible á la accion del iman, el cual hace desaparecer tambien la acromatopsia.

De manera que la aplicacion exterior de los metales (la administracion interna segun algunos), la electricidad y los imanes hacen cambiar de sitio á la anestesia histérica. Electricidad y metales necesitan un contacto inmediato, mientras que el iman obra á distancia, sobre la sensibilidad y sobre las contracturas histéricas, como lo prueba el siguiente caso.

Mujer de 47 años, histérica. Contractura del miembro superior izquierdo, sin concomitancia de convulsiones. Hemi-anestesia y acromatopsia izquierdas. Las contracturas del antebrazo y de la mano son muy poco pronunciadas, pues que la enferma puede hacer algunos movimientos con los dedos. En este estado, se acerca un iman al lado derecho; al cabo de dos minutos, flexion del dedo pulgar, y consecutivamente de los demás dedos sobre la palma de la mano; al cabo de cinco minutos, flexion de la mano; cuatro minutos despues, flexion del antebrazo sobre el brazo.

La anestesia y la acromatopsia han pasado al lado derecho. Anestesia acromatópsica y contractura han pasado al lado derecho, con la particularidad de que las dos primeras han pasado, por decirlo así, con las mismas calidades y cantidades; mientras que la contractura es muchísimo más pronunciada en el brazo derecho que en el izquierdo, sin que haya desaparecido completamente de este. En este nuevo estado pasaría la enferma algunas horas, si no se hacía desaparecer la contractura artificial, lo que se logra

con la aplicacion de la electricidad farádica en el mismo miembro. De algun tiempo á esta parte, cada dos dias se aplica el iman cerca del brazo derecho de la enferma, y siempre se obtiene la contractura del mismo; contractura que desaparecia fácilmente con la electricidad al principio; mientras que ahora es mucho más difícil, pero el miembro izquierdo está mucho menos contracturado, como ya lo he notado al principio, y bien podria suceder que habiendo comenzado por una contractura en el miembro superior izquierdo, se curára, pero con una contractura en el miembro superior derecho.

Mr. Charcot ha producido (por un medio que expondré más tarde, pues dicho profesor ha prometido explicarlo) una contractura en el miembro superior derecho de la joven histérica que ha sido objeto de mi primera observacion. Pues bien, esta contractura, en presencia del iman, se traslada del brazo derecho al izquierdo, y recíprocamente, tantas veces como se quiere y sin que desaparezca bajo la influencia del iman. Con la aplicacion de la electricidad farádica se hace desaparecer.

Curiosos, sencillos y fáciles de repetir, son todos estos experimentos; una enferma y un iman bastan para repetirlos; poco importa que éste sea más ó ménos poderoso en cuanto á su imantacion.

No se puede saber por ahora los resultados terapéuticos del iman; los experimentos y el tiempo hablarán más tarde; por de pronto, siempre será un elemento de diagnóstico, y gracias á él, la tenotomía no se practicará en ciertos desgraciados enfermos, como se ha hecho y se continúa haciendo en la actualidad.

TRUNFA.

París, Noviembre de 1878.

CONGRESO MEDICO-FARMACÉUTICO.

Cuatro sesiones tan sólo, y de éstas una con carácter casi exclusivamente orgánico, ha celebrado el Congreso médico desde la aparicion de nuestro último número, razon por la que seremos aún más breves que de ordinario.

El día 15 comenzó la sesion por presentarse una enmienda suscrita por varios señores, en su mayoría farmacéuticos, y segun la cual el art. 13 de la ley de Sanidad que se discutía, sufriria una modificacion radical, pues que en vez de los inspectores de Sanidad ejercerian las funciones á estos encomendadas los Colegios de las circunscripciones respectivas. Defendida esta enmienda por su primer firmante el Sr. Ramirez, y manifestando el Sr. Taboada á nombre de la comision que no la aceptaba, el Congreso tuvo á bien no tomarla en consideracion.

Siguió á esto la lectura de otra enmienda suscrita por el Sr. Cortezo, y cuya discusion duró ya el resto de la noche: proponíase en ella que el cuerpo de Sanidad civil se compusiera de un inspector general, 49 provinciales, el secretario y oficiales del Consejo de Sanidad; un oficial y dos auxiliares con destino á la seccion de Sanidad del Ministerio de la Gobernacion, y que además hubiera en cada distrito un subdelegado de Medicina, otro de Farmacia y otro de Veterinaria, que cuidaran de la inspeccion de sus respectivas profesiones, etc. La discusion á que esta enmienda dió lugar, fué muy animada, y en ella tomaron parte en pró los Sres. Ramirez, Castro y Marin, y en contra, además del Sr. Taboada, de la comision, los Sres. Fernandez Carril, Rodriguez y Salillas.

Procedióse al cabo á votacion nominal y la enmienda fué aceptada.

Acto continuo el Sr. Taboada dijo que la comision retiraba su dictámen de ley de Sanidad y presentaba la dimision de su cargo. Este golpe de inusitada soberbia produjo mal efecto en el Congreso, y nosotros no seremos los que entremos á juzgarle. Puesta á votacion la admision de la renuncia, no fué aceptada.

Al siguiente dia y previo el anuncio que se dió en varios periódicos de lo que por la noche ocurriria, algun olímpico motor se creyó en el caso de atacar ya de frente lo que parece le estorbaba, y quiso despedir amigablemente á los últimos restos del Congreso que *tanta falta hacia dias antes*, pero no contó con la huésped, y en efecto, á una proposicion en que se pedia la disolucion del Congreso y el pase á la comision permanente de los asuntos no discutidos, contestó la reunion no tomándola en consideracion en votacion ordinaria. El resto de esta noche se ocupó en asuntos de organizacion interior, y tuvo el carácter de sesion secreta. La prudencia y la más vulgar discrecion nos imponen silencio acerca de lo allí dicho, pero si no nos lo impusieran bastaria nuestra voluntad para hacernos callar de intento sobre ciertos asuntos.

El lunes 18, no escarmentados los *disolucionistas* con la derrota del sábado, volvieron á pedir que el Congreso diese por terminadas sus tareas, en vista, entre otras cosas, de que los asuntos que quedaban por discutir eran *demasiado importantes* para tratarse en breve tiempo. ¡Como si al hacer la convocatoria no se supiera ya esto! Además se pedia que todo esto lo resolviese la Comision permanente, especie de *vigentivirato*, cuyas atribuciones nadie ha marcado, pero que deben ser claras é indiscutibles, puesto que algunos de los individuos que la forman no se han desdenado de hacer figurar sus nombres al pié de las proposiciones en que piden para sí la resolucion y gestion de todos los asuntos.

El número de asistentes á las sesiones, que apenas llega á 60, y el pasar de 20 el número de firmantes de la proposicion, hacia presumir que sería aceptada, pero no fué así y al concluir de defenderla el Sr. Somovilla, haciendo la natural salvedad de que él no conocia cierta amenaza de retirada que en ella se hacia, se presentó una proposicion de no há lugar á deliberar, que fué defendida por el Sr. Cortezo y que fué aprobada, habiéndose antes dado el caso de que muchos señores retiraran sus firmas de la proposicion *disolvente*.

¿Quién habia de decir que llegara ocasion en que por decoro de la clase, y por temor al qué dirán, tuvieran que acudir á sostener los últimos residuos del Congreso médico, personas que han confesado y siguen confesando su inutilidad? Para lecciones..... el tiempo.

Llegóse por fin á dar lectura al proyecto de ordenanzas de farmacia. El dictámen de la Comision es tan abierto, que casi anula las ordenanzas, aunque se ha conservado algun punto que no deja de tener tendencias restrictivas: asunto es este sobre el cual nos reservamos por ahora nuestra opinion, para tratarle con mayor extension. Acto continuo se dió lectura del voto particular de los Sres. Pardo Bartolini y Ruiz del Cerro, que casi conserva en su totalidad las ordenanzas vigentes, aunque suavizándolas en algunos puntos.

Procedióse á discutir el voto particular, pidiendo turnos en contra los Sres. Miguel y Viguri (único médico de la Comision), Gomez Pamo y Marin y Sancho, y en pró los Sres. Roca Macani, Somovilla, Fernandez Carril y Bayo. En la sesion del 18 consumieron sus turnos respectivos los Sres. Miguel y Roca, apoyando el primero la solucion de la mayoría de la Comision, y dando explicaciones acerca de por qué votaba él con la mayoría en este caso. Combatió los petitorios y tarifas, pero en particular las visitas, que creyó, sobre denigrantes, inútiles, citando ejemplos que no dejaron de tener sustancia.

El Sr. Roca se declaró acérrimo partidario, como el

que más, de las ordenanzas de Farmacia, felicitando á la minoría de la comision del proyecto por su voto particular. Despues de lamentarse de la division que existia en la comision, apoya ser indispensable la inspeccion de boticas por los subdelegados del ramo, sin cuya circunstancia era probable no estuvieran aquellas con los requisitos que reclaman las ciencias y la salud pública, teniendo en cuenta otras causas que obligaban á aquella formalidad. Declara que á todas horas podian girarse en su farmacia las visitas ordinarias y estraordinarias que los subdelegados quisiesen, asegurando que el descrédito público de algunos farmacéuticos habia desaparecido con la inspeccion, realzando de esta suerte su verdadera dignidad profesional.

Con respecto al Petitorio y Farmacopea declara eran el verdadero timon de los medicamentos que todo farmacéutico debe tener en su oficina. Que si bien el título que se espide le concede facultades para tener los innumerables que se conocen, en su concepto, carece de conocimientos suficientes para su aplicacion, dejando al elevado criterio del Real Consejo de Sanidad tan importante mision. Sin la inspeccion y con la amplia libertad de tener más medicamentos de los verdaderamente reconocidos por aquel alto cuerpo consultivo, podria con facilidad intrusarse.

La penalidad de las denuncias, cree él debe correr á cargo, mejor que del juez municipal y del de primera instancia, del gobernador y del subdelegado, cuando á este se le concedan facultades ejecutivas que hoy no posee. Que el gobernador es el presidente de la Junta provincial de Sanidad, como el ministro de la Gobernacion lo es del Real Consejo, y nadie mejor que estas autoridades pueden entender en las denuncias que constituyen faltas. Que pueden cometerse muchas faltas sin ser delitos, y que como estas se castigan más duramente que no los delitos, por el procedimiento gubernativo, concedia más fácil la correccion.

Por falta de tiempo no pudo ocuparse de la tarifa oficial, concretándose á declarar solemnemente abundaba en el parecer de la minoría de la comision, que la clase farmacéutica se fijara en el proyecto, y con el corazon en la mano manifestó los felices resultados que obtendrian en la práctica, si le aprobara el Congreso.

El dia 20 comenzó la sesion por un incidente promovido por el Sr. Requena, que se lamentaba de no haberse dado lectura de un proyecto de Ordenanzas por él redactado y que el Congreso habia tomado en consideracion. El Sr. Pardo Bartolini dió explicaciones, á nombre de la comision, fundándose en la extension del proyecto que habia dificultado su lectura, como la de algunos otros que se encontraban en igual caso.

Continuando la discusion del voto particular, hizo uso de la palabra en contra el Sr. Gomez Pamo (D. J. R.), quien se ocupó principalmente de combatir el petitorio y las visitas. El primero, decia, porque sobre no tener razon de ser, es insuficiente, y con lo que en él se exige no podria estimarse una farmacia por bien montada; era pues preferible dejar á la propia iniciativa del farmacéutico y á sus mismos intereses el que respondieran á las exigencias de la sociedad y de los enfermos. Tambien combatió la division incompleta de los medicamentos que deben despacharse con ó sin receta.

Contestó el Sr. Fernandez Carril, fijándose en la necesidad de una farmacopea ó de un código, con arreglo al cual se prepararan las fórmulas oficiales, y sin el que sería imposible para el médico el hacer de ellas un uso provechoso.

En su rectificacion dijo el Sr. Gomez Pamo que él no habia supuesto que nadie pudiera combatir la utilidad de la farmacopea.

Consumió el segundo turno en contra del voto particular el Sr. Marin y Sancho, que en un enérgico discurso insistió en los mismos puntos que sus predecesores, con los datos que le suministra su conocimiento profundo

del asunto. Contestóle el Sr. Bayo, que defendió las Ordenanzas actuales, estimándolas aun como poco restrictivas, sobre todo en lo que se refiere á visitas, que creyó que no se llevaban á efecto con toda la severidad que fuera de desear.

Despues de algunas aclaraciones de los Sres. Pardo Bartolini y Ruiz del Cerro, se procedió á votacion nominal, siendo rechazado el voto particular por 22 votos contra 14, habiéndose abstenido cinco señores públicamente y otros saliéndose en el momento de la votacion.

La órden del dia que se verificará el dia 23, consistirá en la discusion del dictámen de la comision de Ordenanzas de Farmacia y la continuacion de la discusion de la ley de Sanidad.

UN OYENTE.

LA PRENSA Y EL CONGRESO PROFESIONAL.

Sin comentarios por nuestra parte, vamos á trasladar algo de lo que en varios periódicos se lee relativamente al Congreso Médico-farmacéutico profesional, con el único fin de probar á los lectores de EL SIGLO MEDICO que la opinion es en muchos puntos unánime, y el criterio comun.

De *La Correspondencia Médica*.—Dice en su número del dia 16:

«Dijimos en Mayo, al leer aquella destartada convocatoria, origen de este sacrificio innecesario, que la reunion de un *Congreso profesional* en los momentos actuales, no estaba justificada: que los asuntos de primordial interés para las clases médicas y más especialmente para los rurales, ni estaban olvidados ni paralizados, sino pendientes de resolucion que no podria menos de ser ventajosa. Se hallaba en poder del Gobierno un *Proyecto de partidos médicos* bastante bien meditado, suscrito por toda la prensa, confeccionado en vista de las leyes, reglamentos y disposiciones vigentes con que debia relacionarse para que pudiera funcionar sin tropiezos, y redactado despues de oír las opiniones y pareceres de cuantos quisieron tomar la palabra en el asunto.

»Más de un año estuvo abierta esta amigable y cariñosa consulta en las columnas de todos los periódicos. No hubo opinion ni proyecto medianamente concebido que no fuese acogido y publicado con la más escrupulosa exactitud y buena fé. ¿Quién quiso que no pudo tomar gratuitamente la palabra desde el último rincón de la Península en asunto tan estudiado? ¿Qué ha podido decirse despues que no se hubiera ya tratado con la más amplia libertad é independencia? Convengamos en que para este asunto, el primero y de más culminante interés para la inmensa mayoría de los profesores, no ha podido hacer la reunion del Liceo de Cervantes, más, ni tanto siquiera, como lo que ya habia realizado la prensa por sí sola; y añadamos, porque la verdad debe decirse con franqueza, que sin este trabajo, que la comision del Congreso ha tenido el mal gusto de enmendar (acaso por aquello de hacer que hacemos), no hubiera ésta podido en mucho más tiempo presentar un mediano dictámen; que no es empresa tan fácil como parece á los que no han metido nunca las manos en esta masa.

»Tenemos, pues, que hacia año y medio que el proyecto de *Arreglo de partidos* estaba terminado y se encontraba en poder del Gobierno.

»El otro asunto, que es el que ha servido de principal pretexto para la convocatoria, aun se encontraba en estado más lisonjero. El proyecto de *Colegios Médico-Farmacéuticos*, bajo unos mismos *Estatutos* para toda España, hacia ya más de dos años que lo habia propuesto *La Correspondencia Médica*. Los *Estatutos* que habian de servir de matriz á los reglamentos locales, eran ya sobradamente conocidos de todas las clases. Aquellos *Estatutos* perfectamente acordes con la constitucion y las leyes vigentes, ni vulneraban el menor derecho ni necesitaban siquiera la aprobacion del Gobierno. Bastaba tan sólo poner en su conocimiento que la clase habia acordado colegiarse bajo aquella regla, honrosa, lícita, legal y á todas luces conveniente, para poder entrar á funcionar desde el primer momento sin el menor obstáculo.

»Y vamos al objeto principal del presente artículo. ¿Con-

REVISTA TERAPÉUTICA.

feccionados hace ya tanto tiempo, lo mismo el *Arreglo de Partidos* que tiene en su poder el Gobierno, que el *Colegio Médico-Farmacéutico*, casi á punto de llenarse el número exigido para su fundacion, ¿merecia la pena de haber conmovido á la clase y hacer tanto ruido para dejar las cosas en muchísimo peor estado y más atrasadas de lo que estaban? ¿Ha sido todo ello otra cosa que una intencionada perturbacion para que nunca llegue el momento deseado de comprendernos y de dar á las clases, inocentes de todo, lo que tan fácil ha llegado á ser, y que tanto y con tantísima justicia merecen y desean?

En otro lugar añade:

«¡Gracias á Dios!! Aunque tarde, el organillo sonó al fin, y el día 8 de los corrientes hizo su segunda salida ostentando con la mayor formalidad la fecha del 31 de Octubre, pero cometiendo la inocentada de dar noticias de lo ocurrido en los seis dias siguientes al de su fecha. A la vista de milagro tan patente, proponemos que en lo sucesivo en vez de Progreso, se llame Pro-feta. ¿Se aprueba?... Silencio sepulcral.... Aprobado.»

«En el dictámen presentado por la Comision encargada de darlo sobre *médicos forenses*, con todo de ser el trabajo más formal que se ha presentado, quedan intactas las cuestiones que mayor interés tienen en ver resueltas, no los actuales forenses con sueldo ni tampoco las tres ó cuatro docenas de profesores que sin tenerlo siguen ocupando esos puestos en otros tantos partidos judiciales, sino los ¡30.000! profesores que en toda España están prestando el verdadero servicio de peritos, bajo el ignominioso trato y el látigo irritante de un autocratismo que jamás sufrió clase alguna de la sociedad. Los 30.000 seguirán como están; el proyecto sólo se entiende con los forenses que hayan de serlo, si pudiera algun día llegar á aprobarse.»

«Reconociéndose por los convencionales de la profesion la imposibilidad de que sea ni oido siquiera, su liberalísimo pensamiento de *Colegios forzosos*, parece han acordado que mientras eso llega, puedan ser tambien voluntarios. Si el acuerdo es verdadero, daremos gracias de que la Convencion nos haya otorgado un derecho que ya teníamos. La constitucion vigente debe quedar reconocida á tan expresiva muestra de deferencia.

La Farmacia Española.—Dice en su último número, en su *Crónica del Congreso*, y hablando de la discusion sobre colegios médicos:

«Una cuota forzosa á todo médico y farmacéutico, un *señalito* de algunas pesetejas en las certificaciones facultativas y otros impuestos que ahora no recordamos, todos ellos muy parecidos, sino del todo iguales á aquellos mismos que la disuelta asociacion médico-farmacéutica propuso de una manera algo más modesta y que al fin no consideró conveniente, al menos por el pronto, llevar á cabo; todo eso, que ni siquiera reúne el atractivo de la novedad, se lee en el artículo 15 del desdichado proyecto (1).

«¿Qué vá á hacer el colegio con tanto dinero? Esto se preguntaban los ilusos que ya creian segura la autorizacion necesaria para realizar tanta belleza, mientras que otros se levantaron á combatir lo desigual de las cuotas, lo inconveniente y hasta peligroso de imponer una especie de contribucion nueva á los ciudadanos.»

La Andalucia Médica, periódico de Córdoba. — Refiriéndose al iniciador del pensamiento, dice:

«Prometerse que las decisiones del Congreso han de influir de una manera tan absoluta en el prestigio y buen nombre de la clase; pensar que de sus acuerdos han de surgir como por encanto saludables principios de moralidad y de cultura que arraiguen profundamente en la conciencia de todos los médicos, variando por completo su modo de ser moral; vivir en la creencia de que el Congreso pueda remediar, cuando menos corregir los gravísimos é infinitos males que aquejan muy de antiguo al organismo, de la clase médica, ya lo hemos dicho, es pensar con una candidez verdaderamente pueril, que seria muy luego castigada con las más desconsoladoras y amarguísimas decepciones.»

(1) ¡Todo este plan de contribuciones es magnífico! Probablemente no habria quien sacara un cuarto á los más entusiastas. Cuánta irreflexion, y cuánto desatino. (L. R. de EL SIGLO.)

Tratamiento del cancroide por el clorato potásico.—Empleo de la *savia de pino* en la *bronquitis*.—Eficacia de la *paulinia* en el *reumatismo crónico*.—*Cigarrillos indios*.—Tratamiento de la *tuberculosis pulmonal* por la *cauterizacion punteada*.—*Lactancia artificial*.—*Inyecciones iodadas* en el *hidrocele*.—El *reumatismo de los niños*.—La cura de *Lister* en las quemaduras.

Después de la memoria de Mr. Bergeron presentada en 1863 á la Academia, y en la cual el distinguido médico de San Eugenio daba á conocer las concluyentes observaciones de la accion del clorato potásico sobre el cancroide, esta medicacion quedó sepultada en el olvido. Mr. Enthyonle reuniendo en su tesis gran número de observaciones, llamó de nuevo la atencion sobre este tratamiento tan poderoso como fácil de aplicar. Estos hechos, muchos de los cuales han sido recogidos en las clínicas de MM. Vidal y Besnier, demuestran la incontestable eficacia del clorato potásico. Muchas veces se consigue con este medicamento lo que no han podido hacer los cáusticos; es más, ha producido efecto en casos en los que la excision por el bisturí no habia sido suficiente para contrarestar el mal.

Los hechos demuestran tambien que la cicatrizacion obtenida por este procedimiento, no es un resultado provisional, porque entre once casos observados mucho tiempo después de la curacion, sólo hubo una recidiva, proporcion mucho menor que la que se obtiene por el empleo de los cáusticos ó del bisturí.

El clorato potásico presenta tambien otras ventajas sobre los demás medios terapéuticos: en primer lugar la inocuidad de su aplicacion que nunca es dolorosa; la simplicidad de la cura que permite aplicarla á todas las regiones del cuerpo; además, aun cuando la enfermedad se halle demasiado avanzada para que pueda esperarse la curacion, aun parcial del cancroide, el clorato potásico constituye un excelente medio de cura, porque impidiendo la reproduccion incesante de tejido morbozo, detiene la evolucion del mal y retarda de este modo la terminacion funesta. Por último, este medicamento, que obra sin acarrear ninguno de los graves accidentes que pueden seguir á una operacion, tiene además la ventaja de dar una cicatriz regular é igual, transforma, por decirlo así, en el mismo sitio el tejido morbozo, sin producir esas deformaciones indelebiles que suceden á un traumatismo. Debemos añadir que el clorato potásico, aun tomado al interior á grandes dosis, es siempre bien tolerado por el estómago. El único inconveniente que tiene este tratamiento, es la lentitud de su accion, que por otra parte dista mucho de ser constante. Así, no debemos desesperar de su benéfica accion sino después de una experiencia muy larga.

Hay varias clases de cancroides, en las cuales este tratamiento no dá tan buenos resultados como en otras. En el cancroide de la lengua no ha dado ningun resultado; el de los labios cura con mucha dificultad, por más que uno de los primeros casos curados por Mr. Bergeron pertenezca á esta categoría; los casos más favorables son los cancroides de la piel, con tal que no sean muy extensos ni tengan ramificaciones muy profundas; es necesario entonces que la accion del medicamento sea directa y no esté dificultada por una costra más ó menos espesa, ó por la presencia de botones exuberantes y de masas vegetantes que hagan la herida anfractuosa é irregular.

La aplicacion del clorato potásico contra el cancroide debe ser interna y externa. El tratamiento interno nunca ha dado, empleado sólo, resultados completos, pero mejora el estado de la herida y parece que hace más eficaces las aplicaciones externas: se administra bajo la forma de pocion, á la dosis de cuatro gramos por día y aun más. Las aplicaciones locales deben ser abundantes; hay que servirse de una solucion saturada de la sal potásica y prolongar el mayor tiempo posible el contacto de este líquido con la superficie enferma. Siendo el clorato potásico poco soluble

en el agua fría (6 por 100), convendría preparar la solución por medio del calor, y aun en ciertos casos podría aplicarse caliente. La aplicación debe ser permanente, hecha ordinariamente con hilas, renovada con frecuencia y mantenida húmeda. En ciertos casos se aplica también el polvo de clorato potásico sobre la herida, sin servirse del líquido.

Cuando el tumor se halla cubierto por producciones verrugosas ó córneas, es necesario desprender estas producciones con ligeras aplicaciones cáusticas. Otras veces cuando el cancroide presente bordes muy elevados y duros bajo la forma de rodetes espesos, conviene, según Mr. Besnier, para facilitar la cicatrización, destruir el borde duro por un cáustico, y continuar aplicando la cura clorotada sobre el fondo de la ulceración.

—La brea, desde hace algunos años, goza en terapéutica de un favor considerable; con objeto de estudios serios por parte de sabios distinguidos, quedaba por encontrar la mejor manera de apropiarla á las formas farmacéuticas. Sufriendo la brea la acción del fuego para su preparación, y contrarestando hasta cierto punto esta maniobra sus virtudes medicinales, un farmacéutico de Burdeos, Mr. Lagasse, ha encontrado el medio de facilitar estas preparaciones farmacéuticas, directamente con la savia de pino marítimo, en el momento preciso en que fluye del árbol. En este estado natural, sus preparaciones tienen cierta semejanza con los tónicos por las resinas, con los sedantes y analépticos, con los emolientes por los principios gomosos, pectíneos y azucarados que contienen, y que hacen que su acción sea á la vez fortificante, sedante y en ciertos casos antiespasmódica.

¿Por qué se manda á las personas atacadas de enfermedades crónicas de las vías respiratorias á Arcachon? Porque se conoce hoy día perfectamente la eficacia de las terebintáceas, resultado de sus propiedades excitantes, que disminuyen las secreciones de las membranas mucosas pulmonales, así como de las membranas mucosas vesicales.

«Es fácil, dice el Dr. A. Keradan, de Burdeos, en la *Revista de Medicina*, comprobar las propiedades muy pronunciadas de estos nuevos agentes terapéuticos, en los catarros, las bronquitis, las hemoptisis y otros estados morbosos de la membrana mucosa pulmonar, y su poderosa influencia en los diversos períodos de las tísisis.

«Bajo su influencia cesan las expectoraciones sanguinolentas, se disipan las toses más tenaces, la opresión, los dolores de pecho, la alteración de la voz; las fiebres desaparecen poco á poco, renace el apetito, se facilitan las digestiones; los enfermos, en una palabra, experimentan un cambio notable y parecen renacer á la vida.»

Los medicamentos preparados por M. Lagasse con la savia de pino marítimo, se venden bajo la forma de *jarabe* y *pasta*. Tienen propiedades sedantes muy pronunciadas contra los accesos nocturnos de los asmáticos, calman los paroxismos de disnea y las quintas de tos tan terribles en estas afecciones. Aun los estómagos más delicados, pueden tolerar estas preparaciones, que tienen un gusto agradable. Para obtener un efecto duradero hay que administrarlas por espacio de mucho tiempo, con objeto de modificar todo el organismo.

«El jarabe y la pasta de savia de pino, dice el doctor Keradan, pueden prescribirse alternativa ó simultáneamente, según las circunstancias. Nosotros las hacemos tomar tres veces al día á dosis progresivas, acercando ó alejando las dosis, según los progresos de la lesión orgánica. Deben variar según la edad, la fuerza del enfermo, y las condiciones individuales propias de cada uno de ellos.

«Nosotros aconsejamos por término medio á los adultos el jarabe de savia, desde cuatro cucharadas hasta seis por día; para los niños bastan generalmente dos ó tres cucharadas. La pasta se emplea á la dosis de ocho á diez tabletas por día.»

—Rawson, que padecía un lumbago muy penoso, tuvo la idea de tomar 15 granos (90 centigramos) de paulinia en

agua caliente, con leche y azúcar; se alivió inmediatamente, pero al cabo de las veinticuatro horas reapareció el dolor; continuó con el mismo tratamiento y con éxito. Por espacio de una semana tomó dos granos (20 centigramos) de paulinia, hasta que por último consiguió verse libre de su reumatismo muscular. Tal fué el punto de partida de numerosos experimentos emprendidos más tarde por el autor, y de los cuales se deduce que en el lumbago, cuando el dolor es muy agudo y las punzadas muy fuertes, el medicamento produce efectos mágicos; que cuando tiene un carácter gravativo, su acción, sin dejar de ser eficaz, es menos rápida.

Conclusiones.—Cuando la afección reumática ataca á las cubiertas fibrosas de los nervios, las aponeurosis de cubierta de los músculos, las fascias ó los tendones, se puede administrar con ventaja la paulinia á la dosis de 15 á 40 granos (0,90 centigramos á 2,20 gramos). En muy poco tiempo se consigue un alivio, que dura cuando menos de doce á veinticuatro horas. Continuando muchos días las dosis arriba citadas, se hace desaparecer el reumatismo.

—En presencia de accesos asmáticos, que hayan resistido á la medicación arsenical y á los narcóticos, el médico puede echar mano de los CIGARRILLOS INDIANOS, el *Cannabis indica*, de Grimault y Cie; es un agente terapéutico de eficacia rápida. El principio activo del cáñamo indiano ó *cannabina*, que es base de estos cigarrillos, constituye un medicamento esencialmente antiespasmódico, que extiende su acción á todas las disneas, al insomnio, á varias neurosis, á las enfermedades mentales, etc. Producen también buenos resultados en la ronquera, la afonía y la bronquitis, particularmente en la tisis laríngea y pulmonar, cuyos accesos de tos calman, procurando de este modo á los enfermos intervalos de un reposo reparador. Como nuestros lectores ven, este no es más que un medicamento restaurado, pues su uso y aun el desuso en que cayó son muy antiguos.

—Con motivo de las interesantes investigaciones de M. Peter, sobre la temperatura local en la tuberculosis pulmonal, M. Guérin indicó incidentalmente en la sesión celebrada por la Academia de Medicina en los días 17 y 24 de Setiembre de 1878, el empleo que había hecho de la *cauterización punteada* en el tratamiento de esta enfermedad.

Presentó á la Academia una joven curada hacía cinco años de una tuberculosis confirmada, que había tenido los síntomas de la enfermedad, y que presentaba en la actualidad todos los caracteres de una curación completa.

La tuberculosis pulmonal se anuncia generalmente por una depresión característica en la región subclavia.

Esta depresión, que coincide con una falta de expansión pulmonal en este punto, y con todas las modificaciones correlativas del ruido respiratorio, es el resultado de la presión atmosférica exterior, no contrarestanda por la expansión pulmonal, es decir, por la presión interior.

La cauterización punteada en el tratamiento de la tuberculosis pulmonal, en su primer período, obra, no como revulsivo, sino excitando en el pulmón la vitalidad, cuya disminución sucesiva es la verdadera causa inicial del depósito tuberculoso.

—También presentó M. Guérin á la Academia el segundo hijo de la señora á quien se refiere la observación precedente; uno de los mejores ejemplos de lactancia artificial bien dirigida.

La señora X... dá leche cortada con agua primero, después con agua panada durante tres ó cuatro meses. En esta época, empieza á añadir á la leche un poco de bizcocho; más tarde llega sucesivamente á las sopas con manteca y caldo. Hasta que tiene un año el niño no empieza á *chupar* carne en pequeña cantidad, pero sin dejar de darle leche por mañana y tarde. Si en el curso de la lactancia se presenta diarrea verdosa, administra pequeñas y repetidas cantidades de jarabe de achicorias.

SECCION PRÁCTICA.

EXPLOSION DEL ESCROTO.

Sin pretensiones de ningún género y con el sólo objeto de pedir explicaciones de un fenómeno físico-orgánico muy notable, deseo publicar en este ilustrado periódico la historia de un enfermo que tengo en una de las salas de este hospital civil.

Francisco Martí, casado, de 50 años de edad, labrador, de constitución robusta y temperamento sanguíneo, fué teniente de cuerpos francos, durante la pasada guerra civil, y hoy es guarda-monte del pueblo de Batea.

Dos meses atrás, notó alguna hinchazón, dureza é incomodidad en el escroto, que no le llamó la atención de una manera notable porque creyó que sería una hernia. Aumentada la hinchazón y las incomodidades consiguientes, consultó con los médicos de su país, que le aplicaron cataplasmas emolientes y otros varios tópicos sin resultado ninguno, pues el volumen del escroto era más pronunciado cada día. Como los dolores no eran intensos, no tenía calentura y su estado general se lo permitía, continuaba cumpliendo con sus deberes de guarda-monte, auxiliado de un suspensorio que le permitía caminar. El volumen del escroto llegó á ser como el de la cabeza de una criatura, según comparación del mismo enfermo.

Un día de los primeros del último Octubre, en que hacía mucho calor, sentóse en el campo para componerse el suspensorio, apoyando la carabina de su Instituto de guarda-monte sobre sus muslos y teniendo el escroto expuesto al sol de aquel día un gran rato, oyó un *estampido* de tal timbre é intensidad, que pensó en los primeros momentos que se le había disparado la carabina y le había dado en el escroto. Pero luego observó que este se le había reventado produciendo aquel notable estallido, y vióse cubierto de pedazos de los tegumentos comunes y túnica vaginal, y, á la distancia de tres pasos, un pedazo del tamaño de un duro y otro más pequeño de los que formaban la cubierta escrotal, quedándole, como es consiguiente, al descubierto por completo los dos testículos, como que había desaparecido todo el hemisferio anterior de la esfera. Simultáneamente se sintió mojado, en su ropa y muslos, por una gran cantidad de líquido muy caliente.

Como le fué posible, arregló aquella parte destrozada en su suspensorio, y pidió socorro en la casa más inmediata. Conducido al pueblo y visto por los médicos, se determinó por todos enviarlo á este hospital civil, en el que entró el día 10 de Octubre.

En la primera visita presentóse el escroto completamente gangrenado en lo que quedaba de su cara interior, la túnica vaginal formando colgajos también gangrenados, y al descubierto y completamente limpios, como si estuvieran en un plato cóncavo, los dos testículos, de los que el derecho tenía doble volumen que el izquierdo. Grandes colgajos negruzcos, dentellados y filamentosos, formaban los bordes de la gran abertura que ponía al descubierto los dos testículos. A pesar de este cuadro patológico local, el estado general del enfermo no ofrecía particularidad que mencionar.

El tratamiento que se empleó, se redujo á las lociones de ácido fénico algo concentrado, y planchuelas de bálsamo de Arceo; y fueron tales los recursos orgánicos y la fuerza plástica que se desarrollaron en este enfermo, que hoy está completamente curado, pues no sólo ha venido cicatrizándose la gran abertura, sino que el testículo derecho hipertrofiado, se ha reducido á sus dimensiones naturales desapareciendo su carácter de sarcocelo.

Llamo la atención en este caso á favor del ácido fénico, pues bastaría para acreditarlo como primer antiséptico y digestivo, su poderosa influencia en este proceso patológico para contener la gangrena, eliminar los tegidos esfacelados y producir una vegetación plástica tan rápida, que ha dado por resultado esta sorprendente y pronta curación.

—El Dr. Paul Tixier estudia las complicaciones que pueden desarrollarse á consecuencia de las inyecciones iodadas en la túnica vaginal, y demuestra que estas complicaciones pueden evitarse casi siempre, y la tintura de iodo es por lo tanto un excelente medicamento para la cura del hidrocele. Hé aquí las conclusiones de este distinguido práctico:

La picadura del testículo y la hemorragia consecutiva á la punción son accidentes bastante raros, que tienen generalmente poca gravedad.

La infiltración del iodo en el tejido celular produce fenómenos más serios, pero no es especial de la inyección iodada y además es muy fácil de evitar tomando algunas precauciones.

La vaginitis supurada consecutiva á una inyección de iodo, es sumamente rara; no tiene mucha gravedad, pues aunque retarde la curación, no la compromete. Sólo nos referimos aquí á la vaginalitis supurada que se puede presentar en un hidrocele simple ó diagnosticada tal á consecuencia del poco espesor de la falsa membrana que recubre la serosa; en otras condiciones no sucede lo mismo; entonces la supuración es casi la regla general.

Respecto á la recidiva, nunca se presenta cuando se usa la tintura de iodo pura en el tratamiento de un hidrocele vaginal simple, y se tiene la precaución de dejarla bastante tiempo en el saco, y abandonar una pequeña cantidad del líquido inyectado.

Todas estas complicaciones no son, pues, suficientes para disminuir la superioridad de la inyección iodada en la cura radical del hidrocele vaginal. En efecto, pueden evitarse casi todas, y la vaginalitis, que algunas veces es inevitable, no impide obtener una curación duradera y tan ventajosa como la obtenida sin este accidente.

—El Dr. La Vieille ha estudiado en la clínica del doctor Archambault, la acción del salicilato de sosa en los niños atacados de reumatismo. Ha observado los buenos efectos de esta medicación, que siempre es poco tolerada, pero no produce en los niños trastornos sensoriales; se empieza por dos gramos para llegar hasta seis, dosis de que nunca debe pasarse. Hé aquí las conclusiones del Dr. La Vieille.

El salicilato de sosa es el medicamento que nos parece preferible. Hace desaparecer las manifestaciones articulares casi instantáneamente, rebaja la temperatura y sobre todo no produce trastornos sensoriales. Para evitar las recaídas conviene continuar la administración del salicilato por espacio de algunos días, disminuyendo progresivamente las dosis.

El Dr. Guinoseau, que ha observado por su parte, en la clínica de su maestro el Dr. Bergeron, en el Hospital de San Eugenio, los efectos de la medicación salicílica, ha llegado á las mismas conclusiones; el salicilato no produce, según él, ningunos trastornos sensoriales, calma los dolores y rebaja la temperatura.

—M. Boyt ha observado, en la clínica del Dr. Verneuil, los buenos resultados que á este cirujano dan las curas fenicadas en las heridas extensas. Así, apoyándose en estos hechos y en los publicados por el Dr. Buch de Bonn, el Dr. Boyt admite las conclusiones siguientes:

1.º Se modera la reacción inflamatoria que preside á la eliminación de las escaras.

2.º Se evitan ciertas complicaciones terribles, como la septicemia aguda, la infección purulenta, etc.

3.º Se disminuye la supuración.

4.º Por último, podemos concluir, apoyados en la opinión de Busch, que no se elimina más que lo preciso, lo que ha sido mortificado por el calor, y en fin que la cicatriz es perfectamente lisa y estensible.

C.

Pero no es este el principal objetivo de este escrito. Lo importante y curioso es encontrar la explicacion satisfactoria del estallido, que el enfermo, como llevo dicho, confundió con el tiro de su carabina, que produjo la explosion del escroto, saltando este en pedazos á alguna distancia, como si hubiese reventado una granada cargada con una materia explosiva. ¿Qué agente, qué causa produjo este estallido? Aquí aparece un escroto sumamente dilatado y en su interior se fraguó un trabajo de esfacelo que, produciendo la muerte de algunos tejidos, dió origen á la formacion de los gases propios de toda mortificacion orgánica. Estos gases aumentando de dia en dia, dilataron los tegumentos comunes y la fuerte túnica vaginal, y enrarecidos rápidamente por los fuertes rayos del sol el dia que el enfermo relaciona, estallaron con un gran ruido, al igual que estallaria una vejiga de fuertes paredes enrareciendo su aire interior.

Me permito apuntar esta idea para que sirva de punto de partida á otros más sábios estudios.

Posible es tambien, aunque no lo considero tan probable, que la gran cantidad de líquido que formaba el hidrocele sufriese un movimiento brusco con los manoseos del enfermo, y que, dada ya la gran tirantez de las cubiertas, se acumulase con tal tension el líquido en un punto dado y que por allí se facilitase salida con explosion.

De todas maneras repito que considero fenomenal este caso, tanto porque no he visto otro parecido en mis cuarenta años de práctica, como porque no he leído otro análogo en los libros que poseo.

ANGEL LLUIS.

Tortosa, Noviembre de 1878.

PRENSA MÉDICA.

PRENSA ESTRANJERA.

Embalsamamiento de los cadáveres con el timol.

Después de hacer la historia del embalsamamiento entre los egipcios, y de pasar revista á las diferentes materias que para este objeto empleaban; después de hablar de la momificación de los cadáveres y de los embalsamamientos en los pueblos del S-O. de Asia y del Norte de Africa (los persas, los escitas, los etiopes, los judíos, etc.), entre los griegos, los romanos, entre los antiguos habitantes de las islas Canarias, de América y de la edad media, examina el doctor Wywodzeff, de San Petersburgo, los procedimientos empleados en el siglo XVI por A. Pareo y Santorelli, en el XVII por Blancardus, Luis de Bils y Luis Pénitcher, en el XVIII por Scent-Pétert, Gringuill, Hunter y Schlemm, en el XIX por Peltan, Chaussier, Béclard, Larrey, Graeffe Ritter, Tranchina, Sucquet, Budge, etc., y hace una descripción minuciosa de su nuevo procedimiento.

En 1870 recurrió ya el autor al ácido fénico para embalsamar el cadáver del Sr. Wart, de la embajada de los Estados-Unidos. El manual operatorio que entonces empleó, fué aproximadamente el mismo que emplea hoy. El doctor Wywodzeff se contenta con abrir las arterias carótidas y crurales, é introducir por sus incisiones cánulas en forma de T, que se adaptan á un tubo de caoutchouc que forma parte de un aparato especial inventado por el autor, y que sirve de receptáculo al líquido que se ha de inyectar. Este aparato consiste en un depósito de vidrio de 17 centímetros de longitud por 14 de anchura, que puede contener 2 litros de líquido, que es expulsado por medio del aire comprimido. El depósito está cerrado por arriba herméticamente, por una tapadera de cobre, sujeta, por seis tallos y otros tantos tornillos, á un sosten macizo de cobre. La tapadera está provista: 1.º de un embudo con llave para introducir en el depósito los líquidos que se han de inyectar; 2.º de un tubo de cobre con llave para hacer salir el aire en el instante en que se vierte el líquido en el depósito; 3.º de

una bomba aspirante-impelente, que sirve para comprimir el aire en el depósito. En el sosten del tallo de la bomba aspirante-impelente, hay un tubo de vidrio cuya parte vertical llega hasta el fondo del depósito, y la horizontal termina en un tubo de caoutchouc. Esta última parte está provista de una llave y de un manómetro que indica el grado de compresión del aire, y por consecuencia la fuerza con que se inyectan los líquidos en el cadáver. Para más seguridad, la parte horizontal del tubo de vidrio está colocada en un tubo de cobre soldado al sosten de la bomba aspirante-impelente.

Después de numerosos experimentos hechos en animales muertos y en cadáveres humanos de diferentes edades y con líquidos tambien diferentes, tales como el ácido fénico, el ácido salicílico y el timol, ha establecido el Dr. Wywodzeff las conclusiones siguientes:

1.º La solución de timol en el agua y la glicerina, es la mejor para inyectar, ora los cadáveres enteros, ora una extremidad, ora un órgano cualquiera.

2.º El ácido salicílico garantiza tambien el cadáver de la putrefacción, pero con la condición de que su solución se ponga en contacto inmediato con todas las partes de la sustancia orgánica.

3.º La cantidad de líquido necesario para un embalsamamiento, es igual aproximadamente á la mitad del peso del cadáver.

4.º El embalsamamiento no dá buenos resultados si se abren las cavidades esplánicas, y lo propio si se hace alguna incisión inútil.

5.º La inyección del líquido debe hacerse lentamente, á fin de que penetre con suavidad en los vasos. Esta condición esencial se llena muy bien con el aparato del autor.

6.º Para inyectar un miembro cualquiera, debe empañarse previamente su parte desnuda en el agua hirviendo y tapar el conducto del hueso con un tapon.

7.º Deben incidirse las venas yugulares y crurales en los mismos puntos en que se incinden las arterias carótidas y las crurales. Al inyectar el líquido en las arterias, se debe hacer salir la sangre venosa por las venas dichas, hasta que aparezca por ellas el líquido inyectado, en cuyo caso se ponen ligaduras por encima y por debajo de las incisiones venosas.

8.º Para embalsamar el cadáver de un adulto, deben introducirse las cánulas en T no sólo en las carótidas, sino tambien en una ó en las dos arterias crurales.

9.º Debe abrirse la tráquea, poner un tapon y apretarle mucho en el momento en que, hácia el final de la operación, principia á salir el líquido por la boca y narices.

10. Debe suspenderse la inyección cuando estén inyectados los capilares de la piel, y en el aparato el líquido no descienda más de cinco atmósferas. Si se inyectase mal una parte del cadáver, sería necesario recurrir á la inyección parcial por una de las arterias principales de esta parte.

11. Debe suspenderse la inyección del cadáver del niño ó de una de sus partes, cuando el líquido no descienda ya, en el aparato, á más de tres atmósferas para el uno y de dos á tres para la otra.

El Dr. Wywodzeff ha embalsamado por su procedimiento, entre otros, el cuerpo del embajador chino en San Petersburgo, el del príncipe Mestcherski, muerto en el combate de Chipka, etc., cuyos cadáveres, examinados al cabo de algun tiempo, se encontraron en perfecto estado de conservación.

Investigaciones experimentales sobre la sutura de los nervios.

El Dr. Bakowiecki recuerda que Nélaton y Laugier fueron los primeros que hicieron con buen resultado la sutura del nervio mediano en dos casos de heridas por incisión. El Sr. Laugier llegó á decir, que la sutura de los nervios debía entrar en el dominio de la práctica quirúrgica. Los

Sres. Eilenbourg y Landois quisieron comprobar en los animales el hecho de Laugier, para lo cual hicieron 17 experimentos con hilos de seda y de metal, de los cuales dedujeron: 1.º que la función de los nervios no se restablece después de la sutura, no sólo poco después de la operación, sino ni aún muchas semanas después de hecha esta; 2.º que esta operación es peligrosa, á causa de las enfermedades de los nervios á que dá lugar, tales como la neuritis, la perineuritis, los abscesos metastáticos, etc.; 3.º que siguiendo los consejos de Laugier, no podían obtenerse sino resultados problemáticos.

Para dilucidar la cuestión, el Dr. Bakowiecki ha hecho más de 100 experimentos en ratones blancos, perros, gatos, conejos y ranas. Ha hecho la sutura de los extremos del nervio ciático en los ratones y ranas, y de los nervios ciático, vago é hipogloso en los perros, gatos y conejos. Empleó las ligaduras de seda, plata, catgut fenicado, y, por último, después de haber seccionado el nervio ó de haber escindido una parte de 6-8 milímetros, abandonó las heridas á las fuerzas de la naturaleza. En todos los casos, salvo en ocho, la ligadura no atravesaba más que la envoltura del nervio. En estos ocho, la ligadura había atravesado excepcionalmente todo el espesor de los dos extremos de los nervios. Los animales fueron sacrificados, los unos á partir del quinto día, los otros hacía el final del tercer mes de la operación.

Las conclusiones que sienta el Dr. Bakowiecki son las siguientes:

1.º La sutura de los nervios acelera considerablemente su cicatrización y el restablecimiento de su función. Con la sutura se restablece esta del octavo al duodécimo día; sin sutura y en condiciones favorables, las funciones de los nervios cortados se restablecen de los 30 á los 35 días.

2.º La sutura de los nervios cortados debe hacerse en las 24 primeras horas, y obrar de modo que la ligadura no atraviere más que el neurilema.

3.º Para las suturas debe emplearse el catgut, que no produce supuración y se absorbe por completo en la herida. La sutura excluye la aparición del tétanos.

4.º Los Sres. Eilenbourg y Landois obtuvieron resultados negativos, porque la ligadura atravesaba todo el espesor de los nervios.

Las investigaciones microscópicas del Dr. Bakowiecki le han demostrado, que:

1.º En los casos negativos, es decir, en aquellos en que no se habían regenerado los nervios, la destrucción de los cilindros-ejes se verificaba al tercer día; se hinchaban, se tornaban friables, y á partir del décimo día presentaban varicosidades, después extrangulaciones y, por último, soluciones de continuidad.

2.º En los casos positivos, es decir, de regeneración de las fibras nerviosas, se formaba un mamelon en el extremo del cilindro-eje del nervio cortado; al trigésimo día de la sección del nervio, se hallaban filamentos (cilindros-ejes), en los cuales había á trechos tumefacciones fusiformes regulares, cuyos filamentos nerviosos consisten, según el autor, en células fusiformes que comunican unas con otras por sus prolongaciones. El autor cree que estos filamentos son cilindros-ejes de nueva formación, y que el contorno pálido que en ellos se observa, es la vaina medular, también de nueva formación, á causa; *a*, de que estos filamentos se trasforman directamente en fibras nerviosas; *b*, de que la parte del nervio regenerado está constituida por estos filamentos, y que en este estado se restablece su función, de lo que se puede uno convencer en los animales antes de sacrificarlos; *c*, de que estos filamentos se coloran fuertemente en contacto con el carmin, el rojo anilina, y que, de un modo general, en contacto con estos reactivos químicos obran del mismo modo que los cilindros-ejes de las fibras nerviosas. El autor cree que el contorno pálido es la sustancia medular en formación del nervio y no la membrana de Schwann ó neurilema, pues no ha podido apreciar la existencia de núcleos.

El Dr. Bakowiecki se declara partidario de la sutura de

los nervios en las heridas por incisión, en cuyo favor, dice, militan los hechos clínicos y los experimentos fisiológicos, sacados de los estudios histológicos, sobre la cicatrización de las heridas de los nervios por incisión.

Inyecciones de ácido acético en el parénquima de los cánceres.

Nuestros lectores saben de sobra que el ácido acético se ha recomendado en distintas ocasiones para curar los cánceres; no vamos, pues, á ocuparnos de la cuestión teórica, sino simplemente á dar á conocer un caso que describen los periódicos de allende los Pirineos.

Un hombre de 62 años de edad, padecía un carcinoma—según demostró luego el examen histológico del tumor—de la rama horizontal izquierda del maxilar inferior. Estirpóse el tumor, como ya antes se había estirpado un núcleo indurado del labio inferior, y á poco de la operación se presentaron dolores lancinantes en la lengua, cuya causa se halló en un absceso canceroso desarrollado en la mitad izquierda de este órgano, cerca de la epiglotis. Se estirpó también esta neoformación, siendo preciso ligar primero la arteria lingual y dividir el maxilar. Veinte y cinco meses después se desarrollaron otros dos tumores, pequeño y duro uno, situado en el borde inferior del maxilar izquierdo, y más voluminoso y blando otro, situado delante del cuello.

Un año después de la extirpación de la lengua, se desarrolló en la glándula submaxilar derecha un tumor, que creció rápidamente; resistió al tratamiento por el hielo y dislocó muy luego la tráquea. Este tumor era también canceroso, como lo demostró el examen microscópico.

El Dr. Giess hizo entonces en este tumor una inyección de ácido acético, en la proporción de una por tres, y la repitió por espacio de una semana. La inyección se dirigía en todas las direcciones del tumor. Al propio tiempo se aplicaban cataplasmas. Al décimo día se hizo con un bisturí una incisión profunda y se colocó un tubo de drenaje que dió salida á una sánies muy fétida. Al cabo de diez y siete días cesó la supuración y no quedó ya más que un núcleo del tamaño de una nuez, perceptible sólo en la profundidad. Después se hicieron con el mismo resultado cuatro inyecciones en el tumor del borde de la mandíbula y en uno nuevo desarrollado en la mejilla.

Detrás de la oreja izquierda se desarrolló un nuevo tumor, del tamaño de un huevo de gallina, muy duro, y en el que el examen microscópico descubrió un estroma fibroceluloso, como en los primeros. Se recurrió de nuevo á las inyecciones, y á causa de la fuerza de resistencia del tumor se hicieron dos ó tres diarias. Las primeras no provocaron ningún dolor, pero estas fueron muy dolorosas y seguidas de una abundante supuración que duró tres semanas, desapareciendo el tumor completamente.

Igual resultado obtuvo el autor en una señora que temía mucho al bisturí, y que tenía en la mama un tumor canceroso del tamaño de un huevo de gallina. Por espacio de diez días se inyectó una geringa de Pravaz, y al onceno se incendió: quince días después se había agotado la supuración, y al cabo de cuatro semanas no existía en la profundidad más que un núcleo insensible, del tamaño de una avellana.

En ambos casos, el autor hizo la inyección con objeto de que supurase el tumor, empleando para ello soluciones muy concentradas de ácido acético. Este método, en concepto del autor, puede dificultar al menos el rápido desarrollo de un tumor, y quizás procurar una curación radical. Este es sin duda muy útil en los enfermos que rehusan una operación cruenta.

Un caso de reinfección sífilítica.

De un periódico italiano tomamos el siguiente caso:

El enfermo objeto de la observación era un médico

jóven. El 25 de Noviembre de 1872, trece días después de un cóito sospechoso, distinguió una úlcera en el surco balano-prepucial, en las inmediaciones del frenillo. Dos días después había tres úlceras; dos en las inmediaciones del frenillo, opuestas la una á la otra, y la tercera en el prepucio. Estas úlceras eran superficiales, poco dolorosas; apenas segregaban, y no estaban induradas. Se las cauterizó con el nitrato de plata, y después con el percloruro de hierro. Al cabo de algunos días, las dos úlceras adyacentes al frenillo, destruido en parte, se habían reunido. En el prepucio, la úlcera había ganado en profundidad y sus bordes presentaban cierta induración. Hácese uso del licor de Labarraque y del tartrato férrico-potásico. Se mejora la úlcera del frenillo, se indura más la del prepucio.

El 21 de Diciembre á medio día, es acometido de fiebre el enfermo; temperatura, 38°,5. A la mañana siguiente, ligero descenso de temperatura. Al mismo tiempo se infartan los ganglios linfáticos de la ingle izquierda; malestar general, postración de fuerzas, depresión moral, cefalalgia.

El sulfato de quinina no da ningún resultado. El 29 de Diciembre, el Dr. Tauturri reconoce el carácter específico de las úlceras y de la fiebre, y prescribe el bicloruro de mercurio.

La fiebre no desaparece sino después de hacer 25 inyecciones hipodérmicas de bicloruro. Los ganglios, aun permaneciendo indurados, habían disminuido de volumen. En el frenillo no se veía el menor vestigio de lesión; la cicatriz del prepucio era aparente. El enfermo curó.

El 14 de Febrero tuvo relaciones con una mujer sífilítica. El 13 de Marzo, ó sea 25 días después, siente un fuerte escozor y ve que tiene infartado un ganglio. El 25 de Marzo se aprecia en el centro del surco balano-prepucial una induración manifiesta, de forma semilunar, que tiene su base en el surco y se extiende al prepucio y al glande; el fondo de la úlcera era rojo-vinoso. Los ganglios inguinales de ambos lados estaban infartados.

Este caso es importante por ser el primer ejemplo conocido de reinfección sífilítica, después de la cura hipodérmica por el sublimado.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

Rectificación.

El socio D. Francisco Torres y Abad, que aparece rebajado en la última *Memoria*, no pertenecía á la delegada de Zaragoza, como se puso en el impreso por equivocación, sino á la de Valencia.

Lo que se publica para la exactitud de este dato.—Madrid 20 de Noviembre de 1878.—El Secretario general, E. Sanchez Ocaña.

VARIEDADES.

¿QUE TENEMOS RESPECTO AL CONGRESO PROFESIONAL?

No faltarán lectores á quienes pique la curiosidad de saber qué es lo que pasa en el seno del Congreso profesional, y qué resultado ofrecen sus graves, maduras y prudentes deliberaciones: un mes nada ménos de *trabajos*, en que tienen parte hombres especiales venidos de todos los ángulos del reino, autorizan á suponerles de alguna importancia, y á otorgar lugar, en el corazon más desconfiado y escéptico, á una esperanza consoladora.

Mas sucede, no obstante, que aquel *órgano* famoso con tanto apresuramiento entonado por ciertos elementos allegadizos, lejos de atronar los oídos de las clases médicas, poniendo su membrana timpánica en peligro de rotura, ha enmudecido casi por completo; como si se hubiera hartado de su propia obra, y se ocupara, semi-avergonzado, semi-rendido, en ir preparando el telar para tejer, ó más bien para enredar, otra nueva tela parecida ó de iguales condiciones. Solo hay de malo para esto que el tejemaneje, á mas de ser improductivo, cuesta los cuartos, inconveniente gravísimo en verdad, que nosotros deploramos.

Ha tomado, pues, el Congreso una marcha crónica, pareciéndose en esto á ciertos flujos que hacen ver las estrellas en su agudeza, para reducirse á la postre á un mísero estilicidio que solamente aburre y disgusta por lo cansado, lo contingente y lo poco limpio.

En comparación con aquella vehemencia primera, las iras y los furores, las intolerancias, las iracundias y los disparates, ha sufrido en su postrer período modificaciones relativamente honrosas. ¿Dependerá tan solo esto de que los informes sobre médicos forenses y sobre ley de sanidad han sido escritos por personas entendidas, que saben lo que traen entre manos? ¿Dependerá de que se han apagado los fuegos á algunos de los representantes, y de que otros ó se han ido ó han abandonado el campo? Bien podrá suceder que ambas cosas hayan dado más aplomo y sensatez al inquieto y poco discreto Congreso, aunque también puede tomarse como obra del tiempo.... ¿Hay cosa más común que empezar por calaveras, y rematar por sesudos y aun beatos?

Tenemos, pues, necesidad de esperar á que el *órgano* se recomponga y empiece á dar resoplidos, si hemos de conocer en definitiva la obramagna del Congreso, tan intempestivamente y con tanto desacierto provocado. Entonces, cuando sus acuerdos nos sean completamente conocidos, y los tengamos á la vista, prometemos hacer de ellos un examen crítico imparcial, determinando lo que bueno nos parezca y por tanto aceptable, dando á conocer razonadamente sus imperfecciones y aun sus inconveniencias, y sin dejar de advertir la parte original que encierran y aquella otra con la cual nuestros legisladores no tengan legítimo derecho á honrarse.

Ignoramos si se someterá á discusión el proyecto de Ordenanzas de farmacia; pero en la afirmativa, es razonable presumir que esa sea la bomba con que finalicen los fuegos de artificio... ¡Ordenanzas de farmacia, con sus condiciones para establecer las oficinas, con sus correspondientes visitas, con su despacho de los medicamentos activos mediante fórmula, con su farmacopea oficial, petitorio y tarifa, con su prohibición de anuncios ó al menos su reglamentación, con la de erigirse cada botica en una especie de templo de Epidauro, donde unos desdichados *testaferros* hagan el papel de dioses menores, con su prohibición de la venta de específicos y preparados galénicos extranjeros, etc. etc.! ¿A dónde iríamos á parar? Ni el terremoto de la Martinica podría compararse con las violentas trepidaciones, los huracanes y las erupciones volcánicas que sobrevendrían.

Tendremos, pues, como fruto de la obra regeneradora de las profesiones médicas:

1.º Un estupendo proyecto de colegios médicos, cuya inscripción forzosa pugna abiertamente con las ideas de la época; dañoso en alto grado, por la forma adoptada, á los intereses profesionales; compuesto de médicos y farmacéuticos, mezcla para el asunto de sustancias incompatibles; investido de facultades absurdas, y tan sospechoso para los gobiernos que ninguno se atreva á dar á su reglamento el indispensable *exequatur*.

2.º Otro proyecto de arreglo de partidos acomodado en lo principal á aquel que la prensa médica elaboró y presentó al Gobierno algunos meses hace; pero exornado con desacertadas variaciones que hagan su aprobación superior más difícil, aun cuando ya era en algunos puntos dudosa.

3.º Otro más, relativo al servicio médico-forense, en

que se proponen cosas que ya figuraron en el informe del Consejo de Sanidad y desechó el Gobierno, omitiéndolas en el decreto orgánico de 13 de Mayo de 1862, pero que son realmente buenas, y en el cual no se halla medio de que la generalidad de los médicos tengan la debida retribucion por los penosos servicios que prestan á la administracion de justicia.

4.^o Un proyectazo de ley de Sanidad, que desconocemos, probablemente tomado de aquí y de allá, con poco estudio y reflexion, á causa de la brevedad del tiempo y la presion de las circunstancias en que ha sido necesario pergeñarle.

5.^o En fin.... Aquí deberá colocarse lo que resulte en punto á Ordenanzas de farmacia: probablemente *un cero ó un trueno*.

¿Y para esto se ha conmovido á las respetables clases médica y farmacéutica, se las ha fascinado con esperanzas ilusorias, se han celebrado tantas gratulatorias reuniones, en que no han escaseado las peroratas y los brindis, y se han traído á la corte á un crecido número de dignos compañeros que han regresado á sus casas desengañados, mustios y maldiciendo una empresa tan poco meditada y con tan poca formalidad llevada á ejecucion?

¡Magnífica obra!

Desde el principio anunciamos, sin presumir de profetas, en lo que vendria este proyecto á parar, y no nos hemos equivocado.

Mas no por nuestro acierto recibimos satisfaccion, antes ingratisima amargura al ver realizados nuestros vaticinios, por hallarnos convencidos de que estas algaradas médico-farmacéuticas son segura ocasion de desprestigio y traen en pos una suma mucho mayor de males que de bienes.

LA VIRUELA EN SAN SEBASTIAN.

Con motivo de haberse presentado algunos casos de viruela (70 hasta fines del pasado mes) en la parte vieja de San Sebastian, la Junta provincial de Sanidad ha tomado los siguientes acuerdos, que, en concepto nuestro, deberían regir en todas épocas, sin excepcion alguna:

1.^o Recomendar con empeño y aun con obstinacion la necesidad de sujetarse á la práctica de las vacunaciones y revacunaciones.

2.^o Establecer, sin consideracion de ningun género, el aislamiento más absoluto posible, haciendo obligatoria la traslacion al hospital de aquellos enfermos que no puedan cumplir con esa disposicion.

3.^o Destinar un coche *ad hoc*, para llevar los enfermos al hospital de enfermedades contagiosas, situado en el barrio de San Martin.

4.^o Caso de fallecimiento, conducir al depósito segundamente el cadáver, cubierto con una capa de cloruro de cal, y fumigar convenientemente la habitacion.

5.^o Empleo constante y permanente de solucion fenicada y serrin fenicado en el depósito de cadáveres.

6.^o Eleccion en sitio conveniente, de un lavadero á donde vayan á parar las ropas que hayan servido para un varioloso, quemando todo lo demás, tanto ropa como útiles que no sean susceptibles de lavado; abonando del fondo de calamidades públicas los perjuicios que esta medida pueda originar.

7.^o Continuar con el aislamiento del paciente hasta la radical y completa curacion del enfermo, y una vez obtenida esta, practicar una fumigacion verdad en la habitacion infectada.

8.^o Estimular el celo de los maestros y maestras para que no admitan en sus escuelas ningun niño ó niña que no lleve certificacion facultativa de haber sido vacunado.

¿Por qué no habia de *aislarse SIEMPRE* á todo varioloso, impidiendo de este modo el que trasmitiese su enfermedad á otros individuos sanos ó enfermos de distinto mal? ¿Por qué no debia haber en todas las capitales, en todos los pueblos, hasta en los de más reducido vecindario, un hos-

pital exclusivamente destinado á alojar á estos enfermos? ¿Por qué no habia de haber coches destinados *ex professo* para trasladar á los variolosos de sus casas al hospital, librando de este modo del contagio á muchos inocentes? ¿Por qué no habia de quemarse, ó lavarse en sitio aparte, la ropa de los variolosos que mueren en las casas ó en los hospitales? ¿Por qué, en fin, no habia de hacerse obligatoria la vacunacion y la revacunacion á cierta edad, á la manera que se ha hecho obligatoria la cédula personal para la menor cosa de que tiene necesidad el individuo? ¿Es que se pretende imitar sólo lo malo y prescindir de lo bueno que tienen otras naciones? ¿Es que no ha de llegar nunca la hora de que los Gobiernos de nuestro país fijen la atencion en asuntos de tan vital interés para sus subordinados? ¿Es que en España no vale tanto la salud como en cualquiera otra nacion civilizada?... Los acuerdos tomados por la Junta de Sanidad de San Sebastian no deberían considerarse como transitorios, sino como permanente, y el castigo á quienes los contravinieren debiera ser ejemplar. ¿Cuándo tendremos en este bendito país quien haga algo sério y formal por la salud pública?

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 706,66; mínima, 698.—Temperatura máxima, 11^o,4; mínima, —1^o,2.—Vientos dominantes, N., N-E., S-O., O. y N-O.

En los padecimientos dominantes se han observado muy pocas variaciones desde la semana anterior; los afectos catarrales de los órganos respiratorios, las laringitis, bronquitis, tráqueo-bronquitis y pleuresias, han sido aun más frecuentes que en el anterior periodo. Las neumonias, pleuro-neumonias y bronquitis capilares han aumentado tambien, así como los reumatismos mono y poli-articulares, las neurálgias reumáticas y las determinaciones flogísticas articulares de igual naturaleza. Las amigdalitis y erisipelas han disminuido, y como ellas las fiebres intermitentes; las eruptivas siguen siendo frecuentes, en especial la viruela.

Los padecimientos crónicos de los órganos respiratorios continúan ocasionando mayor número de defunciones que en las anteriores épocas.

CRÓNICA.

El mejor medicamento.—En un apreciable colega leemos lo que sigue:

«El pastor Bion, de Zurich, ideó en el verano hacer una colecta, con objeto de procurar á los niños pobres del canton las ventajas de una temporada de vacaciones en las montañas, que le produjo 3.000 francos; con cuyo auxilio, 94 niños fueron distribuidos en pequeños grupos en casas de labradores, donde el aire puro de la montaña y una alimentacion sana y abundante influyeron sobremedura en el desarrollo de los niños, muchos de los cuales viven en habitaciones privadas de aire y luz.»

El doctorado en la Habana.—Segun lo publicado en la *Gaceta* del 10 del pasado, queda restablecido en esta Universidad el grado de doctor en las facultades de Derecho, Medicina y Farmacia. Desempeñan las dos últimas cátedras los doctores D. José de Jesús Rovira, para la asignatura de Historia crítico-literaria de la Farmacia; D. Carlos Donoso, catedrático supernumerario, para los ejercicios prácticos, determinacion y clasificacion de drogas, y análisis química aplicada á las ciencias médicas, y D. Antonio Gordon, catedrático interino de Fisiología é Higiene para la Historia de la Medicina.

Allí no se juega.—En el extracto de las actas de las sesiones celebradas el día 11 de Junio y 9 de Julio del corriente

año por el Consejo de Administración de la «Sociedad de vigilancia de los farmacéuticos del Departamento del Sena» (Paris), vemos que se han impuesto multas á los intrusos por valor de 6.550 francos, sin contar las de los seis últimos por no estar fijadas, y obligado á abonar daños y perjuicios por valor de 1.050 francos, sin contar los de los tres últimos, así como los gastos á todos ellos excepto al primero y á los tres últimos.

«Por allá—dice el periódico de donde tomamos la noticia—la cosa marcha: por aquí empieza á andar; interesa que no se eaiga, como así lo esperamos.»

Elecciones.—La Real Academia de Medicina ha hecho la siguiente eleccion de cargos para el próximo bienio:

Presidente, Sr. Marqués de San Gregorio; vicepresidente, señor D. Francisco Mendez Alvaro; secretario contador, S. D. Basilio San Martín; bibliotecario, Sr. D. Manuel Iglesias; tesorero, Sr. D. Ramon Sanchez Merino.

Las 100 primeras ovariectomías en Italia.

—El distinguido cirujano Dr. Peruzzi ha publicado, en varios números de un periódico italiano, una estadística de las primeras 100 ovariectomías hechas en Italia. Esta operacion la han hecho 34 cirujanos, y ha terminado 63 veces por la muerte. La causa de esta se atribuyó en 32 casos á la peritonitis, en 16 al colapso, en cinco á la septicemia, en dos á la hemorragia, en dos á la parálisis cardiaca, en dos á la oclusion intestinal, en dos á flemones del ligamento ancho, y en los dos restantes no se indica. El autor compara estos resultados á los más brillantes obtenidos en otros países, en los cuales la mortalidad por la ovariectomía es muy inferior á la que dan otras grandes operaciones quirúrgicas. Siendo el enemigo más terrible la septicemia, recomienda extender la medicacion antiséptica de Lister, el drenaje abdominal-vaginal y el tratamiento del pedículo por medio de la ligadura perdida.

Alumnos de la Facultad de París.—El número de estudiantes en el curso escolar de 1877-78 ascendió á 5.035, de los cuales 627 han abandonado la Facultad por haberse doctorado, por defuncion ó por haberse trasladado á otra, quedando solo, á principios de este curso, 4.408, distribuidos del siguiente modo:

Alumnos de primer año que, por cualquier causa, se ven obligados á repetirlo.....	676
— de segundo curso.....	558
— de tercer curso.....	530
— de cuarto curso.....	576
— que no han sufrido ningun examen de doctorado.....	95
— que han sufrido uno ó varios exámenes de doctorado.....	1.493

A este total se han de agregar los alumnos que se hayan inscrito á principios de este curso.

¡Horrible cuadro!—A ser cierto lo que en un periódico extranjero leemos, no puede ser más horrible el siguiente cuadro.

Un acontecimiento horroroso y del que se guardará memoria como el episodio más horrible de la actual epidemia de fiebre amarilla, ha venido á justificar de un modo terrible los temores que abrigábamos respecto al retorno prematuro de los bañistas á Nueva-Orleans.

Anteayer lunes (el 30 de Setiembre), un tren de Beloxi conducía gran número de personas que volvian de su expedicion veraniega. En la estacion de Rigolets se observó que la fiebre amarilla se habia declarado entre los viajeros. Se avisó por telégrafo á la Junta de Sanidad de Nueva-Orleans; mas el tren que debia llegar á esta estacion á las nueve de la noche, no llegó hasta las doce.

En las pocas horas que duró el viaje, hizo estragos espantosos la enfermedad. Lo ménos habian enfermado 103 viajeros. Imposible sería dar una idea exacta de las escenas de terror de que fueron teatro los wagones en este día nefasto.

Mujeres, niños, hombres, jóvenes, viejos, los enfermos, las víctimas, todos estaban revueltos y confundidos. Los unos estaban tumbados en el suelo, presas de la fiebre. Los otros se revolcaban con las convulsiones del delirio ó los espasmos del vómito.

El corto número de personas que no habian sido atacadas, se apiñaban en las plataformas de los coches, presas de mortal angustia y aterradas por el miedo de verse invadidas en plazo breve por tan cruel enfermedad.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Abrucena (Almeria); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Illar (Almeria); su dotacion 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 31 del actual.

—La de médico cirujano de Puebla de Rocamora (Alicante); su dotacion 550 pesetas. Las solicitudes hasta el 18 de Diciembre.

—La de ayudante del director de Museos anatómicos en la Facultad de Medicina de Granada; su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

—Una de profesor clínico de la Facultad de Medicina de Granada; su dotacion 1.500 pesetas. Ha de proveerse por oposicion. Las solicitudes hasta el 10 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Puebla de Almuradiel; su dotacion 990 pesetas. Las solicitudes hasta el 19 de Diciembre.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

CRONICON CIENTÍFICO POPULAR, POR D. EMILIO CHUELIN: tres tomos en 8.º mayor con 1.526 páginas y unos cuatro millones de letras. Del tomo primero ha salido la segunda edicion corregida y aumentada. Esta importante obra, según sábios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., es utilísima para todos y muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone unos 8.000, y refiere importantísimos trabajos científicos, de los que nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* explica á los alcances de profanos las ciencias y sus últimos progresos, enseña las novísimas doctrinas químicas que han anulado las antiguas, causando grandísima revolucion en los estudios químicos, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa ménos por despreciar los médicos la química teórica,» según dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que acepten algunos el absurdo sistema homeopático.»

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2. (325)

MUSEO ANATOMICO

DE

D. CESÁREO FERNANDEZ DE LÓSADA,

Inspector médico de Sanidad militar.

1.ª seccion. Anatomia descriptiva y topográfica.—La forman 14 figuras de relieve en carton-piedra, copiadas cuidadosamente del natural, y que representan hasta los más pequeños detalles de los órganos.

2.ª seccion. Obstetricia.—La constituyen 20 figuras, tambien de relieve, que representan la anatomia del aparato generador de la mujer; el útero grávido de nueve meses; las presentaciones y posiciones principales del feto; la marcha del parto natural; versiones; la estraccion manual de la placenta, y la aplicacion del fórceps.

Para facilitar la adquisicion de estas figuras se han colocado las primeras en siete y las segundas en diez cuadros de madera pintada y con marcos de lujo.

El precio de las colecciones es el siguiente:

Seccion de anatomia descriptiva y topográfica. . .	600 rs.
Seccion de partos.	500
Ambas reunidas.	1.000

El embalaje y porte son de cuenta del suscriptor.

Los pedidos se harán directamente al autor, plaza del Progreso, núm. 5, Madrid, ó en la Administracion de este periódico; pero no se servirá ninguno sin su previo abono.

En Portugal se harán esclusivamente las suscripciones por conducto del Dr. Lino Macedo (Pombal).

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue de Castiglione, Paris : único propietario del

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



Contra enfermedades del pecho, tisis, bronquitis, costipados, tos crónica, afecciones escrofulosas, herpes, tumores glandulosos, flores blancas, enflaquecimiento de los niños, debilidad general, reumatismos, etc.

Este Aceite que se extrae de los **Hígados frescos** de los bacalaos, es **natural y absolutamente puro**, tomándolo sin repugnancia los estómagos mas delicados.—Su acción es pronta y segura y su **superioridad** respecto a los aceites ordinarios, ferruginosos, compuestos, etc., es hoy **universalmente reconocida**.

El **Aceite de Hogg** se vende exclusivamente en **frascos triangulares**, modelo depositado, como propiedad especial y exclusiva, con arreglo a la ley. Véndese este Aceite en las principales Farmacias. Desconfiar de las falsificaciones.

Depósitos en Madrid: M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega, Garcerá y Borrell.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.



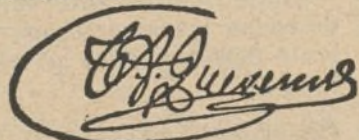
EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

« es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gástrico. »

Boletín de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones impuras e ineficaces siempre, a veces peligrosas, exíjanse las marcas abajo indicadas :



Depositorio general : Emilio GENEVOIX,
14, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



LA SOLITARIA (TANIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas ténífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Fábrica en Bayona, en casa del Dr. Le Beuf, Farm.^o de 1.^a Clase de la Facultad de Paris.

Depósitos en Madrid, en las farmacias de MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, BORRELL y MIQUEL, S. OCAÑA, GARCERÁ y ORTEGA, y por mayor Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, y en las principales farmacias de las Provincias.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **dojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Garcerá, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DEFRESNE

EMULSIONADO POR LA PANCREATINA.

Mr. Cl. Bernard ha demostrado que la misión del **jugo pancreático** es la de digerir los cuerpos grasientos, y Mr. Defresne concibió la feliz idea de emplear este jugo para emulsionar el aceite de hígado de bacalao y hacerle asimilable. Así pierde el aceite su forma líquida y toma la de una crema blanca, en la cual la intervención del tolú y del laurel real disimula completamente el sabor particular del aceite de hígado de bacalao. Disuélvese en el agua, la leche, el chocolate, café, caldo, según el gusto del enfermo: no se repite ni causa diarrea ni evacuaciones grasientas; por el contrario, lo absorben los estómagos más delicados. Queda por fin resuelto el problema de hacer tomar sin repugnancia este medicamento.

DOSIS: 4 á 8 cucharaditas por día antes de las comidas.

Depósito: CASA GRIMAULT y Compañía, 8, rue Vivienne, Paris, y en las principales oficinas de Farmacia de España.

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées.—Estación 15 Mayo á 15 Octubre.

Constipado, Bronquitis, Angina, Granulacion, Laringitis, Atonia, Catarro, Coqueluche, Asma, Pleuresia, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios : 3/4 litro, 8 rs.; 1/2, 6 rs.; 1/4, 4 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

DESCUBRIMIENTO.



No más asma, ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañía, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid,

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicación **antigotosa y antireumática** es con justo título reputada «infalible» desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse contra las falsificaciones que en vista de la alta reputación de nuestros productos aumenta cada día, exigir la firma del **Dr. Laville**, y el sello de garantía (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.—Venta por mayor F. COMAR, 28, rue de St. Claude, París.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, Ocaña, Ortega, R. Hernandez y Garcerá.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

EL "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la sangre,
Afecciones nerviosas de todas clases
(Neurósia),
Flujos blancos, Diarreas crónicas,

Férvidas seminales,
Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Afecciones escorbúticas,
Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial á los convalecientes, á los niños débiles, á las señoras delicadas y á los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demas tónicos.

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor: Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en París, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amonium, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada según la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-hispano-portuguesa.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

Bujias Porte-Remede-Reynal Supositorios

INYECCION sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vías urinarias del hombre y la mujer.—Depósito en París: REYNAL, Farm., 77, rue Marbeuf.
Trasmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

NO MAS

OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince días.

Precio en España, 48 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

JABON BALSAMICO

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Excelente para curar las grietas, rajadas, sabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas, 10 rs.

Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas por la Academia de Medicina.—Único medicamento fácil de tomar sin asco ni eructos, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—París, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

HIDROCERASINA

Ó MODERADOR DE LA TRANSPIRACION.

Esta agua de tocador higiénica hace desaparecer instantáneamente el olor más ó menos fuerte del sudor, entona la piel conservándole su flexibilidad, hace menos fatigosas las largas marchas, menos sensible el frío de los pies y preserva de los sabañones.—Precioso para la toilette de las señoras, refresca, tonifica, fortalece los órganos, impide la picazón, las irritaciones, toda especie de granos y enfermedades de la piel.

Quita también el olor llamado de cuadra que contraen las personas que montan mucho á caballo ó pasan largos ratos en sus cuadras.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Frasco, 10 rs.